

GOBIERNO MUNICIPAL DE MOROLEÓN 2015-2018

Lic. Jorge Ortiz Ortega
Presidente Municipal de Moroleón
Lic. Azucena Tinoco Pérez
Síndica Municipal
Prof. Jorge Luis López Zavala
Secretario del H. Ayuntamiento
Lic. Bryan Ramírez Baeza
Titular del Archivo General Municipal
Mtro. Rosendo López Pérez
Cronista Municipal de Moroleón

TRABAJO EDITORIAL
Mtro. Rosendo López Pérez
Presentación, edición, compilación, comentarios
LH Ramón Sánchez Reyna
Revisión de la edición

Imagen en portada
Inauguración del primer pozo artesiano. Lugar: calle Anáhuac. Fecha: abril 17 de 1945.

Moroleón... Instantes del ayer. (2017). Gobierno Municipal de Moroleón, Guanajuato. Vol. 1 3.ra Ed.



Moroleón...

Instantes del ayer

Memoria cultural



Gobierno Municipal de Moroleón, Guanajuato.
2015-2018

Al barrio de los Alacranes.

PRESENTACIÓN

El libro que tienes abierto ante los ojos, estimado lector, contiene instantes de la vida cotidiana en la ciudad de Moroleón, Guanajuato, que fueron capturados en fotografía a lo largo de más de un siglo. Por haber nacido en el siglo XIX, a la par que las primeras cámaras fotográficas, los primeros pasos y consecutivos cambios en el rostro de esta ciudad se encuentran plenamente documentados en imagen (levantamiento de templos, portales, calzadas, etc.), tal como algunos de los personajes ilustres, tradiciones y costumbres que han conformado su vida social. Este libro, por lo tanto, ofrece una memoria ilustrada del desarrollo cultural de Moroleón.

La fotografía, en cuanto a procedimiento que permite obtener imágenes fijas de la realidad, no solamente es útil como soporte científico o

documental, sino que, en esencia, es un medio que permite conocer experiencias humanas: paisajes, momentos de convivencia, celebraciones, cambios sociales, etcétera.

Desde su invención, la fotografía ha causado tal fascinación, que incluso ha gestado prácticas culturales en torno suyo (fotografías grupales, galerías, etc.). Aún, por ejemplo, se conserva una leyenda que refiere que las tribus aborígenes sudamericanas se negaban a ser fotografiadas, pues creían que las cámaras fotográficas robaban el alma. No menos asombrosas fueron las fotografías *post mortem*, tan comunes en el Moroleón del siglo IX, que consistían en hacer participar un difunto en una última fotografía grupal. Al hojear este libro, estimado lector, no solo tendrás ante ti una suerte de «bosque de objetos culturales», también conocerás los pasajes más notables de la historia de esta ciudad.

*

En el año 2013, a sugerencia del Lic. Armando Zamudio Torres, iniciamos un sitio web en la plataforma Facebook titulado *Moroleón... Instantes del ayer*, donde diariamente publicamos notas de contenido histórico cultural. Por lo común, se trata de una imagen acompañada de una nota descriptiva. Esta edición reúne cerca del 40% de las mejores publicaciones que hemos compartido desde entonces. De ahí que este sea el primer volumen de una serie de publicaciones que llevarán por nombre el mismo título.

Agradecemos a las personas que hicieron posible que esta edición vea la luz, primeramente, al Lic. Jorge Ortiz Ortega, alcalde de Moroleón; a la Lic. Azucena Tinoco Pérez, Síndica; al Prof. Jorge Luis López Zavala, Secretario del H. Ayuntamiento; así como a los regidores municipales:

Ing. Rigoberto Ortega Alvarado
Dra. Verónica Sandoval Cerna
Lic. Luis Artemio Zavala Torres
C. Araceli Guzmán Zamudio
Lic. Jaime Núñez Paniagua
Lic. Tania Villalobos Oliveros
Dr. Arturo Zamudio Gaytán
C.P. Ma. De la Paz Pérez Vargas
Lic. Roberto Jesús Fonseca Zavala
Ing. Arturo Guzmán Pérez

Agradecemos en particular a los profesores Andrés Álvarez, Manuel Ortega y Rolando Gallardo por sus valiosas contribuciones y sugerencias sobre el contenido. A todos aquellos que participaron directa e indirectamente en este trabajo, muchas gracias.

Rosendo López Pérez
Cronista municipal
Moroleón, Guanajuato
Junio de 2017

IMÁGENES



EXTERIOR E INTERIOR DE LA ANTIGUA CAPILLA DEDICADA AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

El actual templo expiatorio del Señor de Esquipulas, de la parroquia de San Juan Bautista, fue precedido por dos capillas: la primera, construida por Joseph de Guzmán por el año 1775, consagrada a San Juan Bautista –de ahí que la parroquia de esta ciudad esté consagrada a ese Santo.

La segunda, con la cual se fundó la Vicaría de la Congregación de Esquipulas, en el año 1839. Aunque no se cuenta con registro visual de la primera capilla, de la segunda se conserva estas dos fotografías, que dan a conocer su exterior e interior, antes que fuera desmontada para la construcción del templo actual.

CAPILLA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

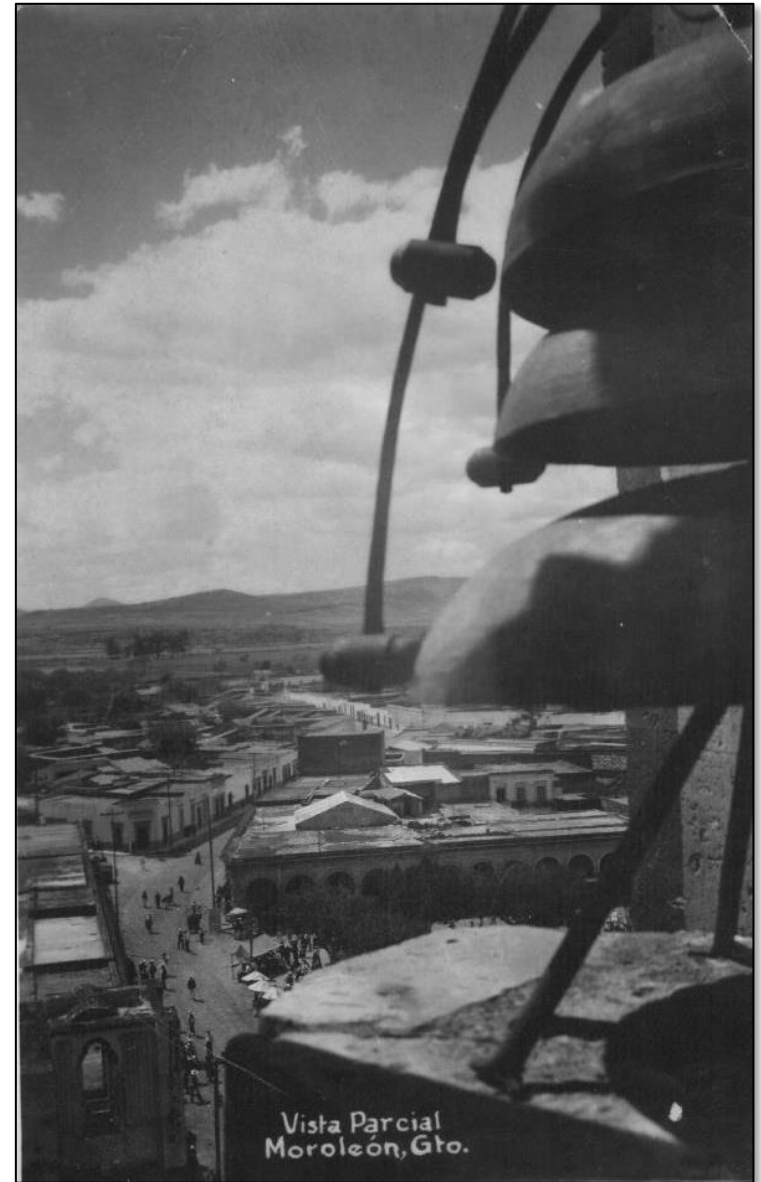
La capilla consagrada a la Virgen de la Soledad fue construida en el año de 1842, mayormente con aportaciones de la familia Zamudio de la comunidad de Cepio. Hacia el año 1884, el primer reloj público del poblado fue colocado en la torre de esa capilla. Tal «reloj», de origen alemán, se mantuvo allí hasta el año 1911, cuando el Jefe Político, Aurelio Pérez, acordó con el MRP Fray Miguel F. Zavala reubicarlo en la torre del templo parroquial, pues la torre de la capilla amenazaba con desplomarse.

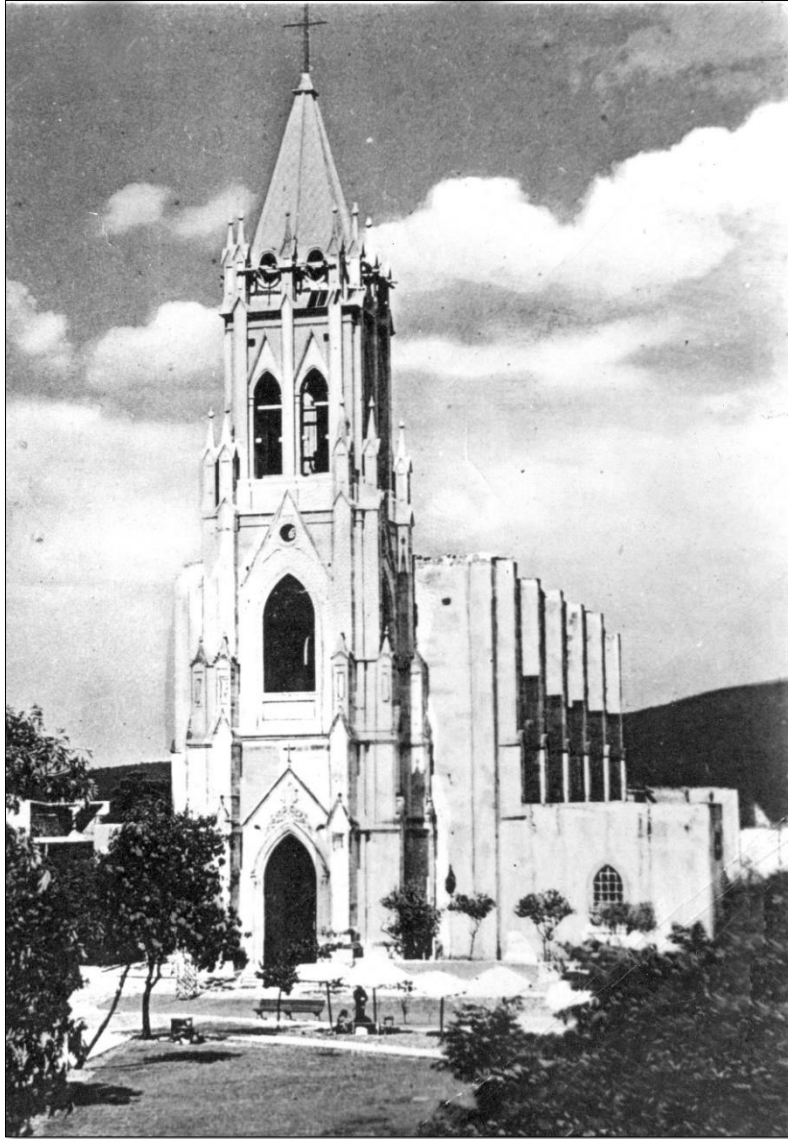
En abril 20 de 1923, el MRP Alberto León se abocó a la reconstrucción de la torre, pero cambiando su estilo «colonial» original por el de la torre del templo al señor de Esquipulas, de estilo neogótico. Lamentablemente, murió un año después de haber iniciado sus labores, por lo que no pudo concluir su obra. Posteriormente, en 1958, el padre Rafael Lagunas Larrea continuó con los trabajos, dejando la torre inconclusa. Desde entonces el trabajo de obra se encuentra inconcluso.



PRIMER RELOJ PÚBLICO

En esta imagen se puede apreciar el «reloj» que se encontraba anteriormente en la torre de la capilla dedicada a la Virgen de la Soledad y que ahora se encuentra en la torre señera del templo al Señor de Esquipulas. En la parte inferior izquierda de esta imagen se puede observar también dicha capilla ya sin torre y ni bóveda. Tal reloj es de fabricación alemana.





TEMPLO PARROQUIAL

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, la construcción de templos neogóticos fue una constante en américa latina (León, San Miguel de Allende, Moroleón, Zamora, Guadalajara; Ecuador, Colombia Argentina, etc.). Tal estilo emanó del romanticismo europeo de aquel siglo y propugna por una exaltación del misticismo de la iglesia medieval.

El primer croquis de este bello templo neogótico fue trazado por el MRP Fray Francisco de la Quinta Ana y Aguilar, y enviado a Roma para su revisión. En el año 1843, se abrió las cepas de la planta. En 1888, Fray Bernardo Arias inició la construcción conforme a los planos enviados de Roma. En 1889, Fray Fulgencio Villagómez continuó la obra hasta dejar los muros a una altura de cinco metros. De 1898 a 1904, siendo párroco Fray Leodegario Gallardo, se construyó la torre señera. En 1909, Fray Miguel F. Zavala inicia la construcción de la etapa final, que incluyó la cúpula románica - trazada por el arquitecto italiano Gian Pietro Giombini. En 1912, terminaron los trabajos de obra. El 14 de enero de 1913, el Arzobispo de Morelia, Monseñor don Leopoldo Ruiz y Flores, consagró el templo y lo dedicó al Señor de Esquipulas.

El templo consta de una nave en forma de cruz latina, que presenta un altar principal con decoraciones en hoja de oro. Los arcos torales que dan paso a la cúpula ostentan pasajes religiosos que representan la vida de San Agustín de Hipona, desde su conversión al catolicismo hasta su deceso.

En su fachada, la torre señera se divide en tres niveles y un capitel que son custodiados por bellos remates. Los portones de acceso, las ventanas del coro y los vanos del campanario presentan arcos de estilo ojival, que acentúan las influencias góticas del conjunto.

La nave mide 60 mts de longitud por 15 mts de ancho. La planta del edificio abarca un área de 1140 mts. La superficie de las dos capillas del crucero y la sacristía mide 45 mts de ancho por 10 mts de largo. La altura de la torre señera es de 40 mts.

En imagen se puede observar que justo donde hoy se encuentra el atrio parroquial anteriormente había una estancia anexa.

CÚPULA DEL TEMPLO PARROQUIAL

En el año 1909, Fray Miguel F. Zavala (padre «Zavalita»), inició la última etapa de construcción de este templo. Correspondió a este fraile supervisar la construcción de la cúpula. El estilo de esta exquisita pieza arquitectónica es el románico. Resaltan no solo los bellos arcos ojivales de los elegantes vitrales, sino también los exquisitos remates que rodean la media naranja de la cúpula, así como su vistosa linternilla en la parte superior.



Cúpula del Templo
Moroleón, Gto.

ANTIGUO KIOSCO EN LA PLAZA «GRAL. MANUEL GONZÁLEZ»

Hacia el año de 1902, siendo Jefe Político don Ladislao Pérez, se instaló un bello kiosk de herrería en el jardín principal de Moroleón. Allí se mantuvo hasta el año de 1950, cuando fue sustituido por uno de cantera, acorde con los portales. El antiguo kiosk fue enviado a la plaza principal de Piñicuaró -comunidad de Moroleón-, donde sigue a la fecha.



CASA CONSISTORIAL

En el año 1898, don Ladislao Pérez, alcalde municipal, adquirió a nombre del municipio una fracción de terreno sobre la avenida Hidalgo para construir una casa municipal. En el año 1902, siendo Jefe Político el mismo Ladislao Pérez, se inició los trabajos de obra, que concluyeron en el año 1908, durante la Jefatura Política del Coronel Francisco Ávila.

Anteriormente, la casa municipal se encontraba en el centro del poblado, sobre el portal denominado «Matamoros». Hoy día aún se puede leer en la fachada de ese domicilio la frase «CASA MUNICIPAL».



INAUGURACIÓN DE LA CALZADA «MANUEL DOBLADO»

En un acta de cabildo, con fecha de 5 de mayo de 1909, escrita durante la jefatura política del Coronel Francisco Ávila, se registró el acuerdo de inaugurar la Calzada y dique Manuel Doblado ese mismo día, con motivo del XLVI.º aniversario de la Batalla de Puebla (1862). Además, se menciona que la obra se realizó con aportaciones de los habitantes de la entonces villa de Moroleón y del Gobierno del estado de Guanajuato.

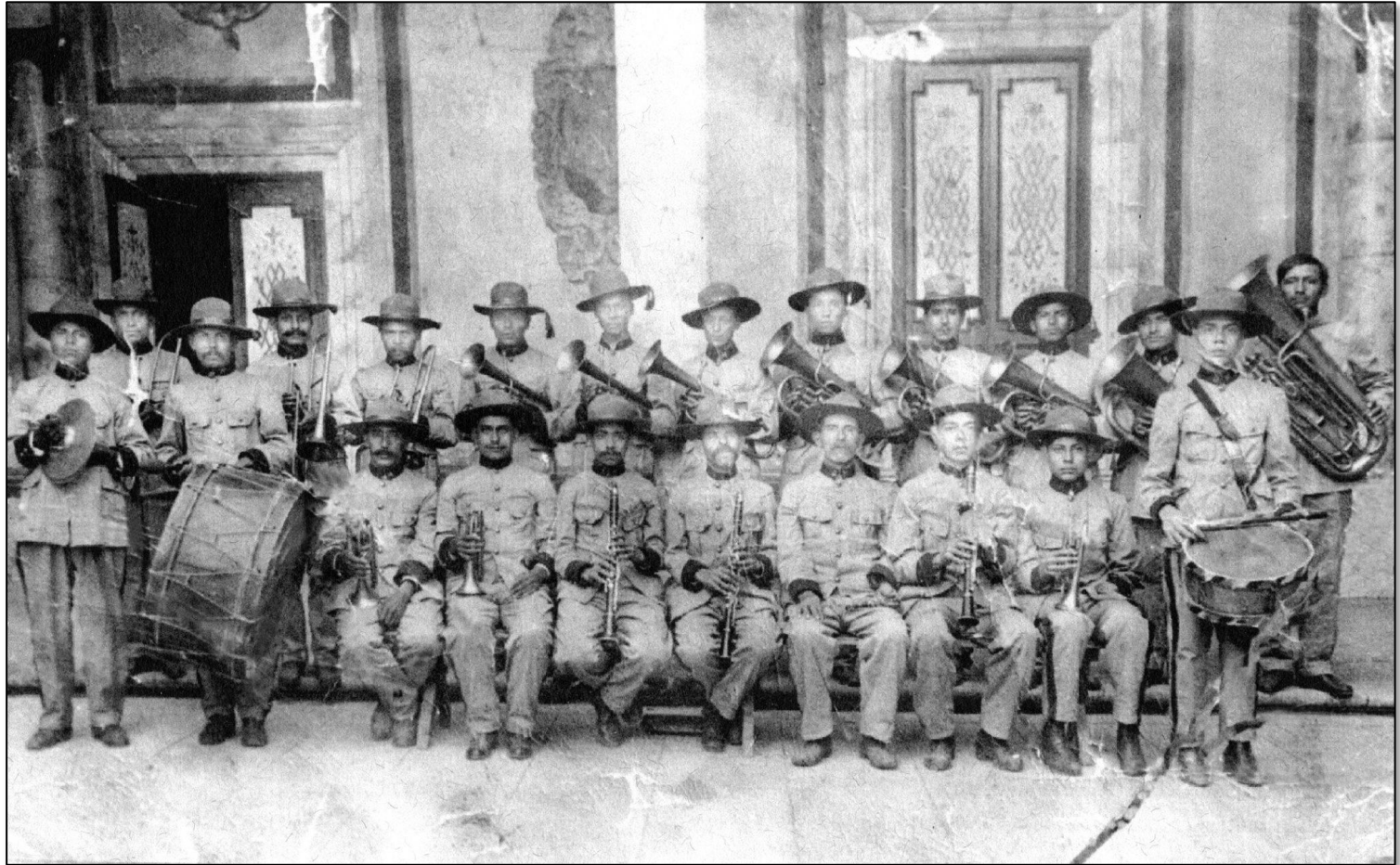
La calzada se encontraba justo donde hoy está la calle Manuel Doblado, junto al Mercado Hidalgo. Se trataba de un camino empedrado que conectaba con las calles Hidalgo y Colón.

Anteriormente, el arroyo del cerro Amoles corría junto a esa calzada, de ahí que el dique tuviera el objetivo de contener desbordamientos en tiempo de lluvias. Tiempo después, el cauce del arroyo fue modificado para que cruzara en línea recta desde la calle «Jaime Nunó» hasta la calle «12 de octubre», fluyendo por debajo de la calle Peatonal.



PRIMERA BANDA MUNICIPAL

Por instrucción del Gobierno Federal, con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia, el ayuntamiento de esta ciudad gestionó la creación de una banda de viento municipal. Los instrumentos musicales, piezas y papel pautado fueron adquiridos el día 6 de junio de 1908 con la casa Wagner de CDMX. Tal banda, además de amenizar los fines de semana en el kiosco de la plaza principal y en el kiosco de la calzada Manuel Doblado, se presentaba en fiestas patronales y actos oficiales del municipio. Con el paso de los años, se conoció a esta banda como los Once Viejos, pues hubo una época en que sólo se mantenían con vida once de los primeros integrantes.



SISTEMA DE TRANVÍAS DE SANGRE MOROLEÓN-URIANGATO

El 26 de agosto de 1909, el Gobernador del estado de Guanajuato, Joaquín Obregón, otorgó al C. Lino Matamoros, Jefe Político de Moroleón, la concesión para «establecer y explotar una línea de ferrocarril suburbana entre los pueblos de Moroleón y Uriangato». El proyecto contemplaba instalar dos kilómetros de vías en un plazo no mayor a seis meses. Los planos se elaborarían conforme a la Ley de Ferrocarriles expedida por el Ejecutivo el 29 de abril de 1899. La vía sería fija y la distancia entre los bordes interiores de los rieles, de un metro y cuatrocientos treinta milímetros. La empresa sería siempre mexicana (aunque alguno o todos sus propietarios fueran extranjeros) y tendría su domicilio en Moroleón.

Tal empresa tuvo derecho a cobrar contribución con arreglo a los siguientes conceptos:

- A.- Por almacenaje de mercancías.
- B.- Por la conducción de pasajeros.
- C.- Por el transporte de mercancías.

El transporte de pasajeros estaría dividido en 1.ra y 2.da clase, y se cobraría por kilómetro recorrido.





Tales bases fueron aprobadas en la Sala de comisiones del XVIII Congreso del Estado, el 1.º de octubre de 1909, y publicadas bajo Decreto N.º 38, el 29 de octubre de ese año. A finales de ese año iniciaron los trabajos de obra. El modelo del tranvía fue estilo francés. Recibió el nombre de «León-Gato». El tranvía estaba pintado en color amarillo y era tirado por una mula (de ahí que se llamara tranvía de sangre). Contaba con capacidad para 15 pasajeros sentados, aunque a falta de asiento había quienes viajaban de pie, parados sobre los estribos o incluso en el compartimento reservado para el chofer. En días de mucha clientela se ponía en funcionamiento un segundo tranvía, que en el cruce de vías (ubicado entre las calles Colón y 16 de septiembre) debía coordinarse con «León-Gato» para librar el paso. Tal servicio funcionó de lunes a domingo, de 8 de la mañana a 8 de la noche, y tenía un costo de 10 centavos. Ambos vehículos eran resguardados en una propiedad ubicada frente a la esquina entre las calles Colón y Cuahutémoc. Uno de sus conductores -y que llegó a ser dueño de ambos tranvías-, fue el Señor Federico «Lico» Lara, quien vivió en un domicilio próximo al Portal Galeana, sobre la Calle Juárez. Este medio de comunicación fue uno de los signos de modernidad impulsados por el gobierno del Gral. Porfirio Díaz con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia. Se mantuvo en funcionamiento hasta los años 40 (aprox.), cuando comenzaron a cobrar presencia los vehículos motorizados. En cuanto el servicio fue desplazado, las vías fueron retiradas y enviadas en tren desde Salvatierra hasta Monterrey, donde fueron fundidas.

PLAZAS DE TOROS EN MOROLEÓN

A lo largo de más de dos siglos de poblamiento de las tierras que comprende el actual territorio de Moroleón, la tauromaquia ha sido una de las tradiciones europeas con mayor arraigo entre las festividades anuales que aquí se realiza. Y es que desde la Edad de Bronce (3000. A.E.), el arte de lidiar toros se encuentra muy presente en el gusto de muchas personas.

En enero 15 de 1806, luego que el MRP Fray Francisco de la Quina Ana y Aguilar oficiara la primera misa solemne en honor al Señor de Esquipulas, hubo jaripeo y lidia de toros en donde hoy es el cruce entre las calles Juárez y Mexicanos Ilustres.

En septiembre 15 de 1856, por decreto del Gobernador de Guanajuato, Gral. Manuel Doblado, se concedió a la entonces Congregación un nombre (Moro-León) y una feria oficial (del 15 al 22 de enero). Al año siguiente, se celebraron las primeras peleas de gallos y corridas de toros de este pueblo con autorización oficial.

En 1909, durante la jefatura política del Sr. Lino Matamoras, se fincó unas gradas sobre la calle «12 de octubre» y se adquirió una estructura de madera desmontable para habilitar una plaza de toros.

A principios de los años 70 (aprox.), la plaza de toros fue instalada en el jardín San Juan (hoy plaza Guanajuato, en la Col. El Progreso).



A mediados de los años 70, de manera provisional se instaló un coso donde hoy se encuentra el estadio de béisbol (en imagen).

En diciembre 27 de 1979, durante la presidencia del Lic. Efraín Martínez, el Patronato de Feria Expo-Moroleón A.C. adquirió un terreno para una plaza de toros, sobre el hoy bulevar Ponciano Vega. Las tribunas de madera del jardín San Juan fueron trasladadas a esta plaza mientras se construía una estructura metálica. Esa plaza con estructura metálica fue inaugurada en diciembre 10 de 1983.

Posteriormente, cuando esta plaza de toros dejó de funcionar, la estructura metálica fue dividida y enviada a la cancha de futbol de unidad deportiva «nueva», donde actualmente sirve de tribunas.

En 2005 (aprox.), el señor Manolo Caballero, con apoyo del ayuntamiento, presidido por el Ing. Adrián Sánchez, construyó la actual plaza de toros, sobre la calle Abasolo esq. con Dr. Miguel Cerna.



FOTOGRAFÍA POST MORTEM

En esta imagen, tomada a principios del siglo XX, podemos apreciar a la familia Cerrato reunida entorno al cuerpo de la difunta madre. Junto al padre, se puede observar al músico Fidel Cerrato (de saco a la izq.), quien dirigió durante muchos años la banda municipal «Los once viejos». De acuerdo con la costumbre de ese entonces, el cuerpo era colocado al centro de la imagen, reclinado sobre una estructura metálica; la mandíbula le era sujeta por medio de un pañuelo atado entorno al rostro; la familia se colocaba alrededor de cadáver y se tomaba la foto. En esta impresionante imagen se puede apreciar por lo menos tres generaciones: padres, hijos y nietos.

La fotografía *post mortem* nació en Francia, poco después que la fotografía. Tenía el propósito de hacer participar a un difunto en una última fotografía individual o grupal, a efecto de conservar en imagen su recuerdo. En México hubo un fotógrafo que se especializó en este tipo de imágenes, su nombre era Romualdo García Torres, el «fotógrafo de la muerte», originario de Guanajuato. Es muy posible que esta imagen fuera tomada por él, o por su contemporáneo Rutilo Patiño.



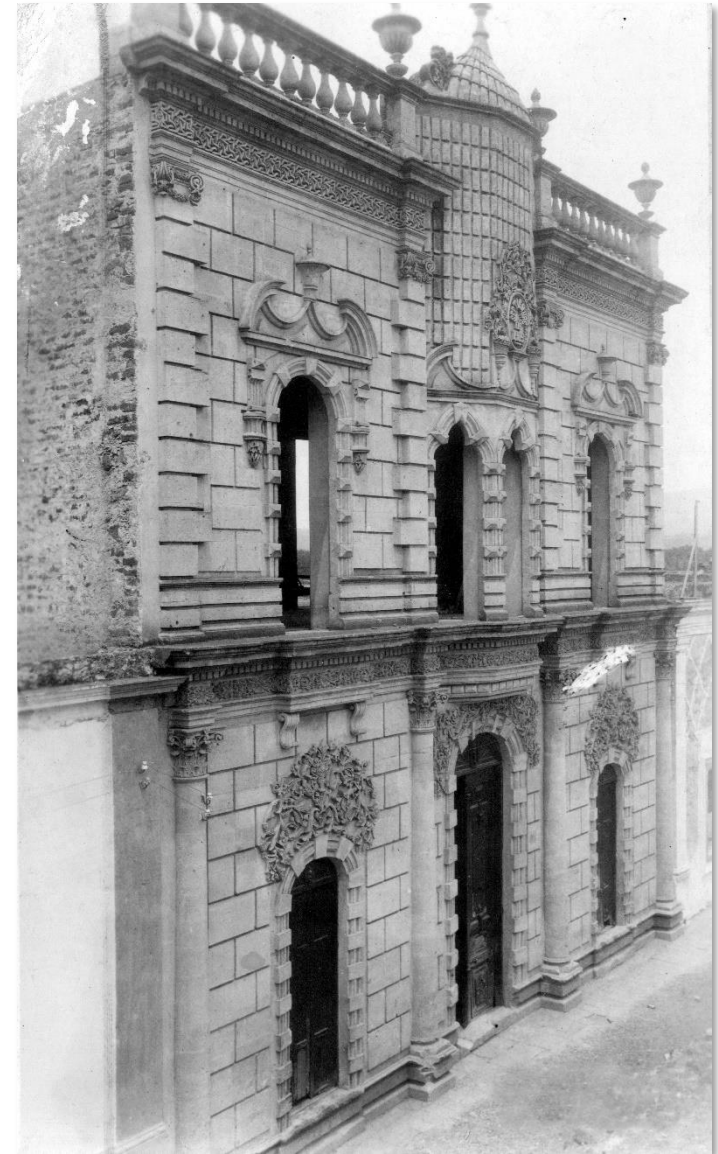
SALÓN «LA CUEVA»

La Cueva es un salón para eventos sociales ubicado sobre la calle «Guerrero» #5. Tal salón era anteriormente una casa propiedad de la Sra. Altagracia Juárez. Se trata de una construcción que data del siglo XIX, cuya fachada fue modificada a principios del siglo XX bajo la tendencia artística francesa denominada *Art Nouveau* -estilo promovido en México durante la Presidencia del Gral. Porfirio Díaz, caracterizado por presentar ornamentos con forma de vegetación. La Sra. Juárez tenía el propósito de volver su casa la más bella del centro de la Villa; pero el proyecto, elaborado por un arquitecto de la CDMX, se truncó inesperadamente cuando inició la Revolución. El bien inmueble fue adquirido de Leoncio Lara Sánchez por Eduardo Ortiz, Lauro Ordóñez y Roberto Guzmán, en abril 17 de 1965, y puesto a nombre del Club de Leones de Moroleón A.C. en abril 20 de ese año.

A causa del estado de abandono en que se encontraba, se decidió remodelar el interior, respetando únicamente la fachada. En ese mes, el Gobernador del distrito B-4, Arnulfo Ávila Fernández, colocó la primera piedra en compañía de Raúl Abascal Guzmán, expresidente nacional del Club de Leones; y del Ing. Luis Sosa Herrejón, primer vicepresidente del Club de Leones de Guanajuato. No obstante, fue hasta el 14 de junio que comenzó la demolición del interior. Los trabajos de remodelación estuvieron a cargo del Ing. José María Ramírez Vega. El sistema eléctrico fue instalado por Ricardo Gallardo Gaytán.

Concluida la obra, se llevó a cabo un solemne acto de bendición al que concurrieron aproximadamente 120 personas, entre socios del Club y ciudadanos destacados.

En su historia, ha funcionado como nevería, juguería, pollería, fuente de sodas, restaurante, sala de exposiciones y teatro, escuela de pintura y música, entre otros usos. Además que fue el salón de fiestas más solicitado en esta ciudad y el lugar donde contraían nupcias las personas más adineradas del pueblo, La Cueva fue también, durante varios años, el único centro de difusión cultural en Moroleón.



PLACAS CONMEMORATIVAS

El 20 de septiembre de 1910, con motivo de los actos conmemorativos por el 1.er Centenario de la Independencia, el H. Ayuntamiento de Moroleón recibió por conducto del Jefe Político, C. Lino Matamoros, unas placas para ser colocadas en las principales calles principales de la entonces Villa. El acuerdo dice lo siguiente:

«En seguida, y á iniciativa del C. López, se propuso que se cambiara el nombre de algunas de las calles de la Villa, lo cual aprobado por los demás C.C. munícipes asistentes, se convino en que á dichas calles se les pusieran unas placas conmemorativas que se habrán de descubrir en alguno de los tres días de las fiestas de que se habla arriba. En vista de esta proposición ya aprobada, el C. Presidente del H. Ayuntamiento dijo: que á propósito de lo que se acababa de exponer y aprobar, manifestaba á los C.C. munícipes que acababa de recibir unas placas conmemorativas para colocarlas en algunas de las calles de la población, que debía llevar el nombre de “Calle 16 de septiembre”; que ponía á disposición de los presentes dichas placas por si gustasen utilizarlas, lo cual aceptado con las debidas gracias, se procedió á determinar las cuatro calles en que debían colocarse las cuatro placas en referencia, y se convino en que estas calles fueran en las que acertadamente llevan los nombres de 1ª, 2ª, 3ª, y 4ª de Dolores. Se convino igualmente en que estas placas se descubrirían el día 1 del actual».

Tales placas —quizá donadas por Gobierno del Estado— presentan los nombres de héroes patrios y/o fechas emblemáticas de la independencia. Curiosamente, en su parte superior presentan un pequeño gorro frigio, que fue el símbolo de la libertad durante la revolución francesa.

Empero, el gorro frigio en estas placas debe ser interpretado como símbolo de la independencia de México.

Al no contar con escudo de armas propio, muchos poblados integraron este símbolo en su iconografía oficial (algunos de los cuales aún lo conservan). Aunque en esta ciudad el gorro frigio no paso a formar parte del escudo de armas municipal, sí se encuentra presente en las bancas metálicas con que anteriormente contaba el jardín principal. De cierta forma podría considerársele uno de los primeros símbolos oficiales en Moroleón.



CORONEL FRANCISCO PÉREZ BAEZA

Líder de la defensa de Moroleón en tiempo de la Revolución Mexicana.

Siendo joven se alistó en el ejército, en que llegó a ostentar el rango de coronel. El primero de julio de 1901, cuando la agencia de correos fue elevada a la categoría de Administración por instrucción del Gral. Porfirio Díaz, el cargo de Administrador de Correos recayó sobre el joven Francisco Pérez. Hacia 1910, año en que se había formado un partido antirreleccionista en Moroleón, el coronel Baeza ocupó el cargo de presidente del partido. En marzo 4 de ese año, siendo regidor municipal, asumió la comisión de montepíos, cuya función era socorrer viudas y huérfanos por medio de recursos municipales obtenidos de remanentes de obras, utilidades o descuentos del ayuntamiento.

Al desatarse la Revolución, el Coronel Baeza estuvo al frente de la defensa de Moroleón durante los asaltos de bandoleros que se suscitaron entre los años 1912 y 1915.

En junio 24 de 1917, participó en un auxilio que se prestó al pueblo vecino de Uriangato, que estuvo a punto de caer en manos del sanguinario gavillero Inés Chávez García.

El 11 de junio de 1919, murió durante una trifulca, con de la campaña del Ing. Antonio Madrazo a la gubernatura del Estado.



Archivo: Periódico "El Informador"

HEROICA DEFENSA DE MOROLEÓN

El 10 de octubre de 1912, llegó a Moroleón un pliego petitorio a nombre de los hermanos Pantoja, jefes de una cuadrilla de gavilleros de Yuriria, en que exigían al Jefe Político, Félix de la Peña, la cantidad de \$20 000 pesos fuertes, so pena de asaltar el poblado para obtenerlos por la fuerza (Ortiz, 1976).

Ante ello, el Jefe Político convocó una reunión con las personas más sobresalientes del poblado para que juntos tomaran una determinación. El acuerdo al que se estaba llegando era entregar el dinero lo más pronto posible para evitar un ataque, pero en el último momento terminó por imponerse la voluntad del Coronel Francisco Pérez Baeza, quien llamó a tomar las armas para defender la Villa. Con apoyo de los habitantes, se formó una guardia civil que integraron más de 80 elementos, los cuales defendieron este poblado durante cuatro ataques:

- Primer ataque: 13 de octubre de 1912;
- Segundo ataque: marzo de 1914;
- Tercer ataque: 30 de julio de 1914; y,
- Cuarto ataque: 9 de febrero de 1915.



En tales enfrentamientos, cabe resaltar, no solo participaron varones y jóvenes, sino también participaron valerosas mujeres que arriesgaron su vida por su familia. En esa circunstancia, cuando se suscitaba un ataque en el poblado, se procedía a proteger los niños y señoritas, resguardándolos en el templo parroquial.

Para la defensa, se formaron patrullas vecinales en toda la Villa. Se integró una caballería de 25 jinetes. Se colocó vigas entre los techos de las casas para intercomunicarlas. Se levantó trincheras tanto en las azoteas de las casas como en el templo parroquial. Allí —en la azotea del templo—, se posicionaron dos cañones y se pertrecharon varios hombres armados con cartuchos y dinamita.

El Mayor Jesús Gordillo exhortó a los vecinos de Uriangato a que implementaran medidas similares ante un posible ataque, pero su llamado no tuvo suficiente eco. A pesar de ello, ambos pueblos acordaron repicar las campanas del templo parroquial en caso de ser atacados. Al enterarse algunos halcones de que en Uriangato no había guardia lo suficientemente organizada, pusieron la mira sobre esa villa.

El 24 de junio de 1917, a unos meses de que fuera aprobada la Constitución Política, una cuadrilla del sanguinario bandolero Inés Chávez García atacó el pueblo vecino de Uriangato. Poniendo en marcha la estrategia más común para apoderarse de una plaza en esa época, los bandoleros penetraron en las casas que se encuentran en dirección al centro del poblado y comenzaron a avanzar dentro de ellas perforando consecutivamente los muros que las comunican, fuera a pico y pala si eran de adobe, o dinamita si eran de piedra, a fin de protegerse de los centinelas que se pertrecharan en las azoteas. Un testigo de nombre José Almanza, refiere en su autobiografía que esa gavilla, una vez que penetró hasta el centro del poblado, prendió fuego a uno de los portales de la plaza.

Ante la amenaza rampante de que el poblado cayera en manos de Inés Chávez, se ordenó repicar las campanas del templo pidiendo apoyo. En ese momento, justo antes que la defensa de Uriangato rindiera sus armas, se suscitó un heroico rescate por parte de la defensa de Moroleón. Esta, previendo el peligro inminente de que la gavilla se apoderara del poblado vecino, con gran ingenio ideó amarrar ramas de huizache a las sillas de sus caballos de tal modo que las puntas se arrastraran por la terracería, envió al clarín de órdenes a la azotea del templo parroquial para que interpretara sonos de ataque militar, y comenzó a correr los caballos alrededor de la plaza central para levantar una enorme polvareda, con lo cual hizo creer a los bandoleros que se trataba del Ejército aproximándose.

Después de ello, galopó rumbo a Uriangato haciendo disparos al aire. La estrategia surtió efecto y los bandidos se batieron en retirada por el Camino Real rumbo a Cuamio. La Defensa los persiguió hasta la Hacienda de San José, donde los bandoleros, ante el peligro de ser alcanzados, abandonaron sus caballos de «refresco». La Defensa se detuvo en ese lugar haciendo disparos al aire, tomaron los caballos abandonados y regresaron al pueblo, mostrando con orgullo el «botín» quitado a los bandidos, desfilando por algunas de las calles de Moroleón rumbo a Uriangato.

Se conserva una leyenda que dice lo siguiente: «Inés Chávez se enfureció de tal manera que prohibió siquiera mentar a los Moroleón, so pena de azotar a quien así lo hiciera. Leyenda o no, lo cierto es que esos bandidos no regresaron jamás».

CAÑÓN DE LOS DEFENSORES DE MOROLEÓN

Este fue uno de los cañones que se usó durante la defensa de Moroleón en tiempo de la Revolución. Producto del ingenio del señor Margarito Balcázar, apodado «el artillero». Su diseño adaptable permite el ajuste del ángulo del disparo. La defensa lo dispuso en la azotea del templo al Señor de Esquipulas, donde se levantó trincheras, y desde ahí era disparado contra las gavillas durante los enfrentamientos. Utilizó las municiones que hubiera a la mano, desde balas de plomo improvisadas hasta «cortadillos» (pedacería de metal recogida de las herrerías y yunques). En su libro Episodios de la Revolución, Alfonso Ortiz Ortiz registró que en la entonces Villa de Moroleón hubo otros dos cañones más, pero que fueron tomados por las tropas al mando del General Joaquín Amaro a su paso por este pueblo. Después de la revolución, este cañón pasó a ser propiedad de Beatriz Balcázar, hija del señor Margarito, quien posteriormente lo donó al señor Jesús Balcázar, quien actualmente lo resguarda.

(Agradecemos al señor Antonio Tenorio, quien proporcionó las pistas para localizar este cañón, y al Señor Jesús Balcázar por permitirnos fotografiar esta joya histórica que conserva en su hogar).



DR. CAYETANO ANDRADE, BENEMÉRITO DE MOROLEÓN

De acuerdo con la fe de bautizo del archivo notarial de la parroquia de San Juan Bautista de Moroleón, José Cayetano Pastor Ramón Andrade López, nació en esta ciudad el 6 de agosto de 1889, en la propiedad ubicada sobre la calle Guadalupe Victoria #29 (ahora 35); y murió a los 73 años, en su casa de la Ciudad de México, ubicada en calle Necaxa #231, el 10 de junio de 1962. Hijo del Sr. Ramón Andrade y de la Sra. Francisca López. Casa primeramente con Ángela Díaz de Andrade, con quien procreó tres hijos: Héctor, Horacio y Rolando. Posteriormente, enviudó y contrajo nupcias con la señora Celia Zavala, con quien procreó dos hijos: José Cayetano y Margarita Andrade Zavala.

Aprendió las primeras letras en una escuela particular de Moroleón, ubicada en calle Victoria, cerca de su hogar, bajo la instrucción de la preceptora Aurelia Cano. Gracias al apoyo económico de su hermano el Lic. José Andrade, a los seis años de edad Cayetano se radicó en Morelia para cursar sus estudios en el colegio de San Nicolás.

En 1898, ingresó a la Escuela Oficial N.º 1, que dirigía el ameritado profesor Francisco Pérez Páramo. Allí hizo instrucción primaria, que terminó en 1902. En 1903 ingresó al Colegio de San Nicolás para hacer sus estudios preparatorios, que terminó en 1908. En 1909 pasó a la Escuela de Medicina, de Morelia, donde hizo su carrera profesional, obteniendo su título el 23 de enero de 1914. En noviembre de 1908 publicó en Morelia su primer periódico, el semanario *Policromía*, que editó en unión de Enrique Ochoa y Bruno A. Sosa.



En los años 1911 y 1912 editó el semanario político El Girondino, órgano del club «José María Morelos», integrado por los estudiantes de la Escuela de Medicina para luchar por la candidatura del doctor Miguel Silva como Gobernador de Michoacán, y del cual fueron elementos directivos los hoy doctores Teodoro Arriaga Carreón y Salvador Iturbide Alvírez.

De 1909 a 1911, formó parte del personal directivo de la revista *Flor de Loto*, de la que fue jefe de redacción.

Fue uno de los más decididos partidarios de la candidatura del doctor Miguel Silva (1912-1913), con cuyo motivo recorrió varios Distritos del Estado de Michoacán en (1913-1915), fue médico inspector de las Escuelas de Morelia, y en el gobierno del General Elizondo, Director del Periódico Oficial; catedrático de Lengua Nacional y de Literatura en el Colegio de San Nicolás.

En 1916, fue diputado constituyente al congreso de Querétaro por el 3.er distrito de Morelia, con cabecera en Tarímbaro.

En agosto de 1918 se separó de Morelia para radicar en CDMX para ejercer su profesión, ingresó como médico interno en el Hospital Regional, puesto que desempeñó hasta 1922, en que fue ascendido a médico externo. Fue Jefe del Departamento de Hombres del Manicomio General y conferencista y redactor del Departamento de Propaganda de Salubridad. En 1924 fue electo al congreso de la unión por el 12.º distrito con cabecera en Salvatierra. De 1928 a 1932 representó el mismo distrito en la cámara local de Guanajuato, habiendo tenido la satisfacción de que esta legislatura aprobó su iniciativa para que la población de Moroleón fuera elevada a la categoría de ciudad. Diputado al 12.º Distrito de Guanajuato representándolo en la cámara local en 1928 de Michoacán. En el año 1940, con motivo de celebrar el IV Centenario del Colegio de San Nicolás en Michoacán (1540-1940), el colectivo cultural «Vanguardia Nicolaíta» (en Ramón Guzmán #125), fundado en CDMX por los exrectores nicolaítas Dr. Enrique Arreguín y Dr. Jesús Díaz Barriga, determinó escribir cuatro obras, de carácter histórico, cultural, social y literario, encomendando esta última al ilustre diputado constituyente de origen moroleonés, el Dr. Cayetano Andrade, quien redactó una antología de escritores nicolaítas. Esta obra recogió las aportaciones literarias michoacanas más sobresalientes del siglo XIX hasta el momento de su redacción, ofreciendo una breve biografía de los autores y una semblanza literaria. En sus páginas desfilan apellidos tales como Hidalgo, Morelos, Ocampo, Romero, Ramos, etcétera. Sin duda, un vasto aporte al conocimiento sobre el pensamiento humano en la región.

En 1945, con motivo del centenario de la municipalidad de Moroleón, presentó el poema lírico Canto a Moroleón.

El 16 de septiembre de 1946, la Junta de Administración Civil, que rige los destinos de Moroleón, declara hijos predilectos de la ciudad a los señores Dr. Cayetano Andrade, Prof. Jesús López López, Rvo. Padre Fray Miguel F. Zavala y Coronel Don Francisco Ávila, quienes recibieron los diplomas correspondientes de manos del Presidente Don Samuel Pérez Juárez, en una ceremonia solemne y digna, llevada a cabo en el Salón de Actos de la Casa Municipal.

El 27 de septiembre de 1957, con motivo del centenario de la oficialización del nombre de Moroleón y su elevación a distrito, el Dr. Andrade presentó un libro titulado *El primer Centenario de Moroleón*.

El 10 de junio de 1962 murió en su casa de la ciudad de México, el ilustre médico, poeta, escritor, periodista, político y constituyente, Dr. Don Cayetano Andrade López, que generosamente hizo muchos beneficios a la gente que le pedía ayuda. Su muerte fue muy sentida en esta ciudad, lo mismo que en Morelia, donde era muy apreciado en los medios universitarios, que le rindieron tributo en un acto luctuoso que se llevó a cabo en el Salón de Actos de la Universidad de San Nicolás.

El 27 de enero de 2017, en el marco de los festejos cívicos por el Centenario de la Constitución de 1917, se llevó a cabo un acto cívico en la plazuela conocida popularmente como «el 5», en el cual, el H. Ayuntamiento de Moroleón, presidido por el Lic. Jorge Ortiz Ortega, en compañía de autoridades militares, representantes de los poderes de gobierno y autoridades sindicales, declaró Benemérito de Moroleón al Dr. Cayetano Andrade. Asimismo, se asignó nombre oficial a la mencionada plazuela, que ahora ostenta el nombre de ese ilustre moroleonés. Además, se presentó la preseña Dr. Cayetano Andrade, se develó un monumento conmemorativo y se colocó una cápsula de tiempo. Tal acto, que contó con la presencia de alumnos de la escuela primaria «Cayetano Andrade» y de la Secundaria Federal «Defensores de Moroleón», adquirió especial emotividad, pues se contó con la presencia de Margarita Andrade Zavala, hija del Dr. Andrade, quien que recibió de manos del Lic. Ortega un ejemplar de esa preseña y juntos colocaron la cápsula de tiempo en un compartimento a pie del monumento.

Actualmente, los restos del Dr. Andrade descansan en el lote de los constituyentes en el panteón civil «Dolores» de la CDMX y son considerados patrimonio de la nación.

PANTEÓN CIVIL «DOLORES»

En el año 1918, una epidemia de gripe amarilla abatió el continente americano. En Moroleón, esa enfermedad causó gran número de muertes. Se dice que hubo días en que se registraron más de doscientas defunciones, al grado de que hubo necesidad de enterrar a los muertos en fosas comunes de cincuenta o más cuerpos. De acuerdo con el cronista Alfonso Ortiz, los estragos fueron más terribles en la población que en los ranchos, y fueron pocos los que se salvaron del temible mal.

Con los derechos de inhumación se compró un terreno para un nuevo panteón y con la venta de una partida de ganado que se arrebató a una gavilla, se construyó la barda que rodea a este panteón. La familia del Mayor Jesús Gordillo Gordillo indica que el Mayor donó una fracción de un terreno suyo para la construcción de este panteón. Quizá por ello, su tumba es la primera a la entrada.



AVIONETA CONSTRUIDA EN MOROLEÓN

En el año 1920, a 17 años de que los hermanos Wright realizaran el primer vuelo en avión, un moroleonés de nombre Antonio García, apodado el «Cajetes», construyó un modelo propio de avioneta, similar al Sopwith Camel británico usado durante la I Guerra Mundial, al cual adaptó un motor de automóvil, y lo hizo volar.



NEVERÍAS EN LA PLAZA «GRAL. MANUEL GONZÁLEZ»

En enero de 1920, Manuel Balcázar y José Carmona inauguraron un salón nevería con vista al portal Matamoros, donde se vendía refrescos y nieves de sabores (vainilla, coco, naranja, amantequillado y piña). El cliente, además de que podía saborear esas delicias, podía disfrutar de música de sinfonola.

En los años 40, se instalaron dos neverías más (en imagen), ambas con vista al portal Aldama. Junto al monumento al Cura Hidalgo (que se ve detrás de uno de los árboles) estaba la nevería propiedad de don Jesús Balcázar Martínez; al lado, la que era propiedad de Agustín Lara Balcázar (en imagen se puede observar dos personas: de pie, Miguel Lara Balcázar, sentado Roberto Rodríguez Balcázar).

Años después se instalaron otras dos neverías. Así, hubo sobre la plaza no menos de cinco salones. Puesto que cada salón contaba con su propia sinfonola, se dice que «nunca faltaba música en el jardín». El costo por reproducir una canción era 10 centavos y lo que se escuchaba entonces era música ranchera (pj. el corrido de Juan Charrasqueado).

Una anécdota interesante es que, a principios del año 1943, con ocasión de que el alcalde, el párroco y un militar se reunieron en el salón de don Manuel Balcázar a disfrutar de una nieve, allí se acordó revivir una tradición prohibida durante el Gobierno de Plutarco Elías Calles: realizar una procesión en honor al Señor Esquipulas. Sin embargo, dado que aún había tensión social sobre ese tema, se acordó que la procesión sería sólo alrededor del jardín. Se cuenta que cuando los cargueros estaban por salir del templo, misteriosamente hubo un apagón en la ciudad, así que, para alumbrar el paso de los feligreses, el militar, que tenía coche, echó las luces delanteras de su vehículo sobre los cargueros y se echó de reversa alrededor del jardín para iluminar el trayecto.

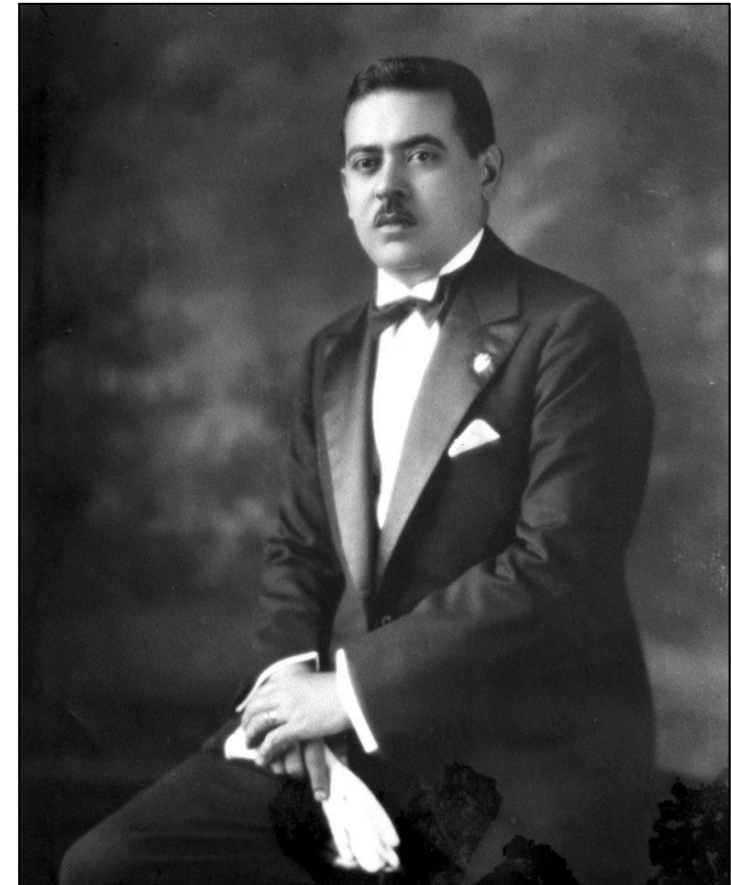


SALVADOR LÓPEZ MORENO

«En 1922 se fundó en Moroleón el Partido Revolucionario Guanajuatense, afiliado a la Confederación de Partidos Revolucionarios del Estado de Guanajuato, que tomó como distintivo el color verde. El presidente de este partido fue el señor Salvador López Moreno y como miembros figuraron conocidas personas, muchas de las cuales tuvieron posteriormente, puestos y cargos públicos. Este partido sostuvo la candidatura del Lic. Enrique Colunga, que al triunfar en las elecciones, tomó posesión como gobernador de Guanajuato el 26 de septiembre de 1923.

En 1924 fue electo alcalde de Moroleón. Tomó posesión como Presidente Municipal el 1° de enero 1925, en medio de una agitación política, provocada por los elementos opositores. El día 16 de este mes, hay un enfrentamiento a balazos, en el que hubo varios heridos de gravedad, entre ellos el señor Moisés López, uno de sus principales adversarios. Entre las disposiciones más controvertidas que puso en ejecución, mencionamos las siguientes: formó un cuerpo de policía sanitaria, encargado de barrer diariamente las calles, retirar las basuras y eliminar todos los focos de infección existentes dentro y fuera de la población. Obligó a los vendedores de alimentos y frutas, a ponerse mandil y boinas blancas, que deberían lavarse diariamente; prohibió la venta de mercancías a ras del suelo, obligado el uso de mesas y artesas para exhibir los productos;

Prohibió el uso del calzón blanco de manta, como única prenda de vestir entre los campesinos, a quienes les proporcionó pantalones decentes para que los usen, a reserva de aplicar multas o detención carcelaria, en caso de reincidir en el uso exclusivo del calzón. Estableció peluquerías en la Casa Municipal, a donde eran llevados por la policía todas aquellas personas de pelo largo y barba crecida, donde después de asearlos convenientemente, recibían una amonestación para que cuidaran su arreglo personal; abrió la calle que hoy lleva el nombre de Obreros Libres, afectando casas que eran propiedad de los señores Teódulo Ortega y Marciano Guzmán; con autorización del gobierno, intervino la casa del antiguo Diezmo, que era propiedad del clero; en esa casa del Diezmo, estableció la Escuela Primaria Federal «Francisco I. Madero», fungiendo como maestras fundadoras las señoritas profesoras María, Amelia y Beatriz Carmona Villagómez, que desde antes impartían clases en su escuelita particular» (Ortiz, A., 1984). Fue diputado por las XXXIII y XXXIV legislaturas al congreso de la unión. Fue virtual candidato a la gubernatura del Estado, pero lamentablemente fue asesinado por sus adversarios políticos.



GUARDIA MUNICIPAL. AÑO: 1928

Oficialmente, la Revolución Mexicana concluyó el 5 de febrero de 1917, con la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. No obstante, los efectos de ese movimiento social se siguieron resintiendo en varias poblaciones hasta los años 30. Y es que el programa de repartición de ejidos que fuera la bandera zapatista, no se cumplió sino hasta la reforma agraria impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940).

Como es por todos sabido, cuando se habla de la Revolución Mexicana, se debe hablar de dos revoluciones: la que impulsó Madero para derrocar a Porfirio Díaz, tras su 7.ma reelección presidencial; y la que inició Zapata, tras desconocer a Madero como presidente de México. En ese momento comenzó una serie de enfrentamientos armados entre grupos de distintas posiciones ideológicas que se prolongaría por más de 20 años. No debe extrañar que a la sombra de esos acontecimientos, hayan surgido grupúsculos de malhechores -llamados gavillas- que aprovecharon esa coyuntura para saquear poblados indefensos.

En Moroleón se registraron, por lo menos, cuatro intentos de toma de plaza. En ninguno se logró vencer a la fuerza de defensores. Esta imagen corresponde la guardia municipal del año 1928, cuando aún llegaban a esta Villa los ecos de aquel movimiento social.



«Se quedó como la fuente de Don Agustín Balcázar... esperando y con el pico parado».

En Moroleón anteriormente se usaba ese dicho para referirse a aquellos enamorados que eran plantados por su cita. Tal dicho tuvo su origen a partir de una curiosa anécdota: en 1929, Don Agustín Balcázar, entonces alcalde municipal de Moroleón, invirtió fuertes cantidades para hacer llegar agua proveniente del manantial ubicado en el cerro del Tepeyac hasta una fuente que se mandó construir «ex profeso» en el centro de esta ciudad. El líquido vital alimentaría el mecanismo hidráulico de la fuente y a través de una escultura con forma de garza saldría a borbotones por el pico; desafortunadamente, el proyecto resultó no ser operativo y el agua nunca llegó a la fuente. De ahí que nunca entró en funcionamiento y se originara ese dicho popular.

De acuerdo con el cronista Alfonso Ortiz Ortiz, el 1° de enero de 1929 toma posesión de la Presidencia Municipal el señor Don Agustín Balcázar, quien se distinguió por su empeño en atender todos los aspectos de la administración. Entre los hechos más destacados que llevó a cabo, figuran los siguientes:

abrió la calle de Juárez, afectando la huerta de Don Teófanés López, para llegar directamente al panteón, construyendo el puente sobre esta calle; enmendó el cauce del arroyo, a partir del extremo occidental de la calle Heroína de Tlaxtla, mediante un trazo más recto, que desembocó en la calle Jaime Nunó; emprendió la reconstrucción del puente de la calle Jaime Nunó, que era de vigas en muy malas condiciones; llevó a cabo la construcción de una nueva Cárcel Municipal, alejada del centro, para evitar espectáculos poco edificantes.

(Agradecemos al Sr. Baltazar Villalobos, artista moroleonés, por compartirnos estas bellas reproducciones en miniatura talladas en madera).



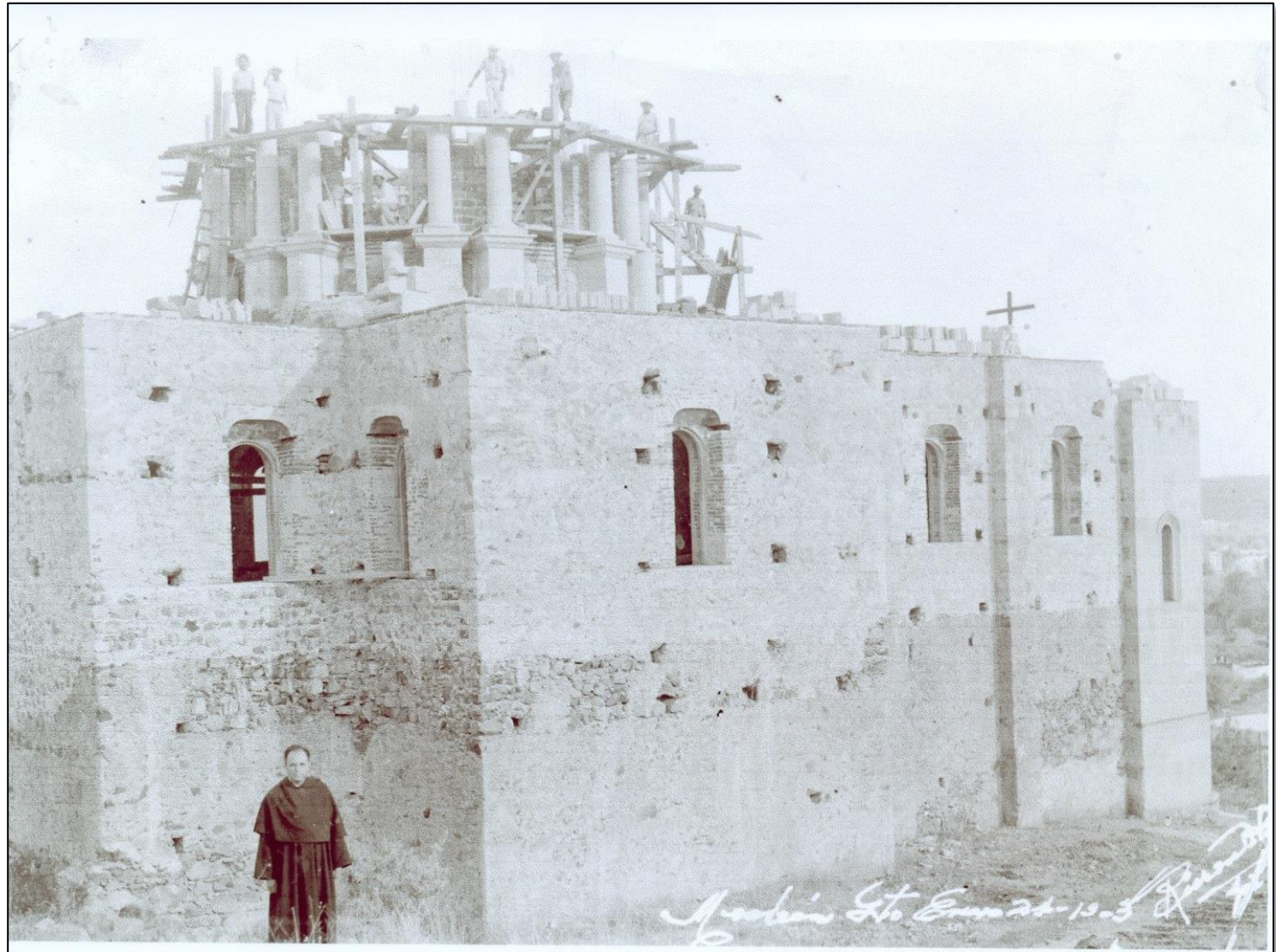
SANTUARIO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

En la cumbre del cerro de las Peñitas o Nana-Nica (Tepeyac), se ubica un bello santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe, erguido en etapas a lo largo de más de 30 años. En 1932, por iniciativa del Padre Fray Reginaldo Vega y sostén económico del señor Ignacio León, se colocó la primera piedra en lo alto del cerro. Tales trabajos continuaron hasta el año de 1936. Cabe mencionar que el 3 de mayo de 1942 el mismo señor Don Ignacio León organizó por primera vez, la festividad de la Santa Cruz, que desde entonces se lleva a cabo en el Santuario de Guadalupe (Ortiz, 1981).

De 1959 a 1961, con apoyo de los feligreses, el MRP Fray Rafael Lagunas retomó los trabajos de obra, siendo uno de sus canteros el Sr. Teódulo Villagómez, oriundo de la extinta comunidad de «Cútucuas de arriba». De 1962 a 1963, continuaron la obra los frailes Cirilo Álvarez e Isidro Chávez, quienes terminaron la cúpula e iniciaron las torres. De 1967 a 1973, regresó el MRP Fray Rafael Lagunas, con tiempo suficiente para concluir la obra y bendecirla el 12 de diciembre de 1973, siendo el maestro cantero el Sr. Don Manuel Jiménez.

De acuerdo con el Sr. Ramón Villagómez Villagómez, la cantera de esta edificación se traída desde las comunidades rurales de Jamaica, Tarímbaro, Michoacán, y Huapango, Tarimoro, Guanajuato.

Una vez que la obra fue concluida, se construyó una escalinata de concreto que inicia en las faldas del cerro y llega a hasta la puerta del templo.





CINE ZAVALA

Allá en el Rancho Grande es un largometraje mexicano, en blanco y negro, estrenado en el año de 1936, dirigido por Fernando de Fuentes y protagonizado por Esther Fernández, René Cardona y Tito Guízar. Tal obra, ganadora del premio a mejor fotografía en el Festival de Venecia, es la cinta con que se inauguró el Teatro Zavala (enero 14 de 1938): el primer cine en la ciudad de Moroleón. A diferencia de anteriores intentos por establecer una sala de proyecciones cinematográficas (a. 1911 y 1912), en que se llegó a rentar una sala dentro de la Casa Municipal o posteriormente locales a particulares, el Teatro Zavala contaba con instalaciones propias, moderno equipo de sonido y capacidad para 800 personas, lo que «representó un acontecimiento social de importancia en la región» (Ortiz, A.). Si bien era un espacio destinado para representaciones teatrales, eventos musicales y proyecciones cinematográficas, con el paso del tiempo funcionó exclusivamente como cine. Sería común que gente de comunidades aledañas concurriera a esta ciudad únicamente para disfrutar de un filme.

Además de sus cómodas instalaciones, el Teatro Zavala contaba con un pequeño salón en el segundo piso que era usado para eventos sociales privados y reuniones de negocios. Debido al decorado con símbolos prehispánicos, recibió el nombre de «Salón Azteca». Este lugar sería durante varios años la primera sede del Club de Leones de Moroleón, y por ende, dada la tradición del Club de que sus sedes reciban el nombre de «cueva» -por relación simbólica con los leones-, sería también la primera Cueva.

Don Aurelio Zavala Escutia, propietario del Teatro Zavala, nació en la entonces Villa de Moroleón en 1910, año en que comenzaron a llegar a este pueblo los ecos de la Revolución. Al igual que varios de sus vecinos, creció entre tejedores y comerciantes de rebozo. Siendo adolescente, cambió su lugar de residencia al Distrito Federal, donde consiguió empleo en la sección de casimires de las *Fábricas Universales*; allí, aprendió a comerciar con telas para vestido, que de regreso a Moroleón vendía en cuantiosas cantidades. Tal dinámica, aunada a su espíritu emprendedor y servicial, le convirtieron en un exitoso hombre de negocios. Por esa época, concibió construir un cine de grandes dimensiones para diversificar la oferta de entretenimiento en la ciudad, que por entonces se reducía a los pasatiempos de billar y de cantina. Tras acumular suficiente capital, Aurelio adquirió una propiedad ubicada sobre la calle «16 de septiembre», entre las calles «Garibay» y «Guerrero», que primero rentó a una fábrica de harina para que almacenara allí su producción; luego, en 1936, a los 26 años de edad, con proyecto en mano, dio arranque a los trabajos de construcción del cine, que concluyó dos años más tarde.

A ese hecho, siguió una espléndida inauguración, amenizada por la Orquesta de Valle de Santiago del Prof. Baltazar Aguilar, en cuya celebración se contó con la presencia de autoridades civiles, eclesiásticas y cientos de asistentes. Es probable que Aurelio eligiera el día 14 de enero para su inauguración por hacerlo coincidir con la fecha de consagración del templo al Señor de Esquipulas (consagrado en enero 14 de 1913) y así aprovechar la afluencia por la feria de enero.

DEVELAMIENTO DEL MONUMENTO AL PADRE «QUINTANA»

Además de la misa solemne en honor al Señor de Esquipulas, presidida por el obispo de Michoacán, y las tradicionales corridas de toros, peleas de gallos, jaripeos, verbenas y bailes populares, la Fiesta de enero de Moroleón del año 1938, se distinguió por la develación del monumento al Padre Quintana en la plaza Gral. Manuel González, en conmemoración por los 100 años de su llegada a esta población.

Al acto concurrieron autoridades civiles y eclesiásticas. Esta obra fue una iniciativa el Sr. Agustín Balcázar que contó con el apoyo de moroleñeses radicados en la cabecera municipal y en la CDMX.



VISITA DEL GRAL. LÁZARO CÁRDENAS

En octubre de 1940, el Presidente de la República, Gral. Lázaro Cárdenas de Río, visitó esta ciudad para conocer la problemática de sus habitantes. Fue recibido afectuosamente por el comité sericícola del ejido de Moroleón y lo felicitó por la implantación de la industria de la seda «como factor de mejoramiento económico de los hogares». Asimismo, se le pidió con insistencia la instalación del sistema de agua potable, que si bien se autorizó, no se realizó sino hasta 1949, cuando un comité ciudadano gestionó ese servicio.

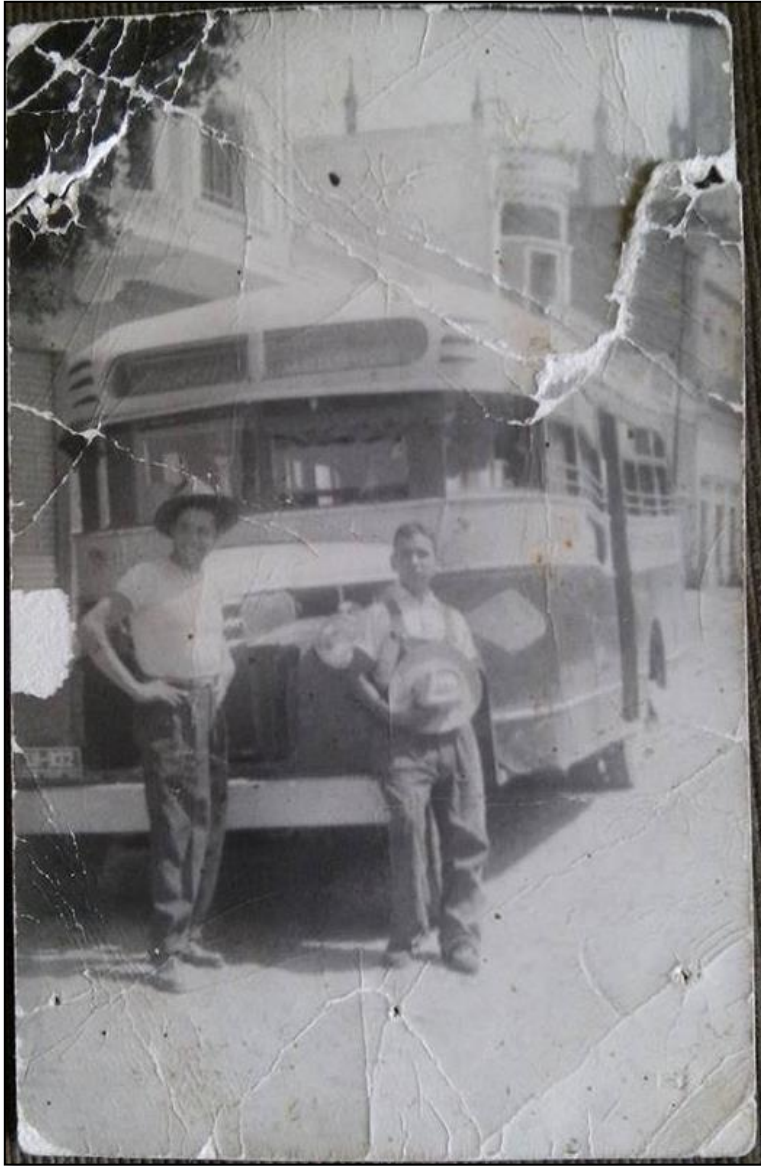


RECEPCIÓN DE LA CUSTODIA MONUMENTAL Y CONSAGRACIÓN DEL SANTUARIO EXPIATORIO

El 16 de noviembre de 1942, el pueblo recibió la Custodia Monumental, mandada hacer a Morelia por orden del Padre Fray Tomás Orduña, para ornato del templo parroquial. Esta Custodia es de plata pura, revestida de una lámina de oro de 18 kilates. Tal, consiste en una representación de una centelleante estrella de David sobre la cual se yergue una catedral de tres torres, que simbolizan la sagrada familia. Cabe destacar que los remates de esas torres tienen reminiscencias de la majestuosa basílica de Barcelona diseñada por el arquitecto catalán Antoni Gaudí, llamada La Sagrada Familia. Su costo fue aportado por todo el vecindario y los detalles de su manufactura fueron dados a conocer en unas hojas impresas distribuidas por el propio párroco.

El día 15 de enero de 1943, la Custodia fue bendecida solemnemente por el Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo de Michoacán, Dr. Don Luis María Altamirano y Bulnes, quien hizo la declaratoria de que desde esta fecha, el templo local queda consagrado como Santuario Expiatorio. En esta misma fecha, se descubrió el decorado áureo del altar y cuerpo de la iglesia (Ortiz, A.).





LA «MAURETANIA»

A mediados del siglo XX, entró en vigor el servicio de transportes en Moroleón. Dos unidades vehiculares, propiedad de un señor llamado el «Güero» Rangel, originario de Cuanamuco vecindado en Morelia, cubrían el camino que conectaba el centro de Moroleón, Guanajuato, con la plaza del Carmen en Morelia, Michoacán. Esos autobuses recibieron los nombres de la «Mauretania» y el «Pájaro azul». El primero probablemente aludiera al nombre del trasatlántico británico RMS Mauretania. El segundo es probable que aludiera al nombre de la empresa norteamericana fabricante de automóviles Blue Bird Corporation.

El señor José Villagómez Salgado, originario de la ahora extinta comunidad de «Las Cútucas» -cerca de «La Barranca»-, fue chofer de la «Mauritania» durante los años 50 y, posteriormente, del «Pájaro azul», hasta el año 1962 (aprox.), antes que su familia se dedicara al negocio de los autotransportes. Otros de los choferes de esas unidades fueron José Baeza «La Chana», vecino de la calle Abasolo, y el «güero pitisbur», vecino de la calle Zaragoza.

Hoy día, la ruta Moroleón-Morelia no solo cuenta con carretera libre y de cuota, sino que existen varias empresas de transporte que ofrecen múltiples rutas y variedad de calidad en el servicio.

En imagen: José Baeza «la Chana», uno de los operarios de la «Mauritania». Agradecemos al Señor Juan José Ortega Baeza por compartir esta bella imagen.

CARRUSEL EN LA FERIA DE ENERO DE MOROLEÓN. AÑO: 1940(?).

El carrusel o tiovivo es una «atracción de feria que consiste en una plataforma giratoria sobre la que hay animales y vehículos de juguete para montarse y girar en ellos» (RAE). Su uso como recreo de feria se remonta a principios del siglo XIX.

Anteriormente, en la Edad Media, el carrusel era un instrumento de entrenamiento militar, consistía en un grupo de muñecos de trapo suspendidos de un poste, que jinetes atacaban con espadas de madera.

La primera feria de enero de Moroleón se llevó a cabo en el año 1857; en ella, el principal atractivo fueron corridas de toros y peleas de gallos. Aunque no se cuenta con información sobre si hubo o no carruseles, lo cierto es que hacia principios del siglo XX ya eran una atracción más de la feria de enero en Moroleón. El señor Andrés Álvarez Frutos recuerda que muchos de esos juegos eran impulsados por niños que se divertían empujando y descolgándose del sistema giratorio en la base del carrusel.



LOS CASCARONES DE CARNAVAL

El carnaval es una fiesta pagana que fue retomada en la Italia medieval, que tradicionalmente se celebra un día antes del miércoles de ceniza, lo que marca el inicio de la cuaresma cristiana.

Se cree que la quiebra de cascarones en México data de mediados del siglo XIX, y que fue introducida por la esposa del emperador Maximiliano. Asimismo, se cuenta que anteriormente el cascaron era llenado de perfume y se usaba en rituales de cortejo.

De acuerdo con el Sr. Guadalupe Lara (nacido en 1937), en Moroleón, hacia mediados del siglo XX, los pretendientes llenaban los cascarones con «agua florida», que era el perfume que se vendía en aquella época, y los desmoronaban sobre quienes cortejaban; o bien, los llenaban de ceniza si existía algún disgusto en la relación.

Hoy día se suele llenar los cascarones con confeti o polvo pica pica. Aunque es una práctica muy extendida por gran parte del orbe cristiano, hay quienes aseguran que fue en México donde se sustituyó el perfume por confeti.



CINE AVENIDA

Hoy día, la empresa de autoservicio Waldos ocupa la esquina entre las calles Av. Hidalgo y M. Ocampo, frente a la secundaria estatal. Anteriormente, durante medio siglo, ese lugar lo ocuparon las instalaciones del flamante cine Avenida. Sobre su inauguración, el cronista Alfonso Ortiz nos legó una reseña: «El 15 de agosto de 1946, se inaugura el Cine Avenida, cuyo edificio se levanta en la esquina de las calles Hidalgo y Ocampo, con una fachada que le da importancia a la calle Hidalgo. La empresa inicial que construyó este cine, estuvo formada por los señores Don Jesús López L., Don Abel Ortega Martínez y Don Graciano Rodríguez Morales» (Ortiz, Alfonso). El 27 de septiembre de 1957, la administración municipal presidida por el Dr. Salvador Cuéllar, llevó a cabo una ceremonia con motivo del centenario del nombre de Moroleón. A ese acto concurrieron «el Lic. Raúl Aranda y Parra, representante del C. Gobernador del Estado; el Diputado Dr. Alfonso Fernández Monreal, el Dr. Cayetano Andrade, el Lic. Rafael Gallegos y el Lic. J. Lomelí. En este acto tomaron la palabra el Dr. Andrade, el Prof. José María Martínez, el Diputado Fernández Monreal y el señor Alfonso Ortiz». Por medio de ese cine, muchos moroleoneses pudieron disfrutar la transición del cine en blanco y negro al de color; desde las postrimerías del cine de oro mexicano (Ahí está el detalle, Doña Bárbara, Los tres García, etc.) hasta estrenos norteamericanos de escala mundial: Starwars, El exorcista, Tiburón, Vaselina, Batman, etcétera. Hacia el año 1997, se anunció su cierre. Con motivo de esa ocasión, se proyectó el galardonado filme titulado Titanic.



FUNDACIÓN DEL CLUB DE LEONES

En 1949, una comitiva del Club de Leones de Celaya, presidida por el Ing. Arturo Nieto Piña, visitó Moroleón para invitar al Sr. Aurelio Zavala a que iniciara el Club en esta ciudad. Aceptada esa propuesta, don Aurelio Zavala invitó a sus primos Carlos Ortiz Vera y Camilo Ortiz Escutia, además de su sobrino Alfonso Ortiz Ortiz, para que juntos gestionaran la conformación del Club ante autoridades municipales y ciudadanos destacados. Posteriormente, con apoyo del Dr. Miguel Cerna Martínez, entonces presidente municipal, se obtuvo todas las facilidades para su fundación oficial.

En junio 10 de 1950, la Asociación Internacional de Clubes de Leones, presidida por Walter C. Fisher, expidió la Carta Constitutiva del Club de Leones de Moroleón, en que figuran los siguientes socios fundadores:

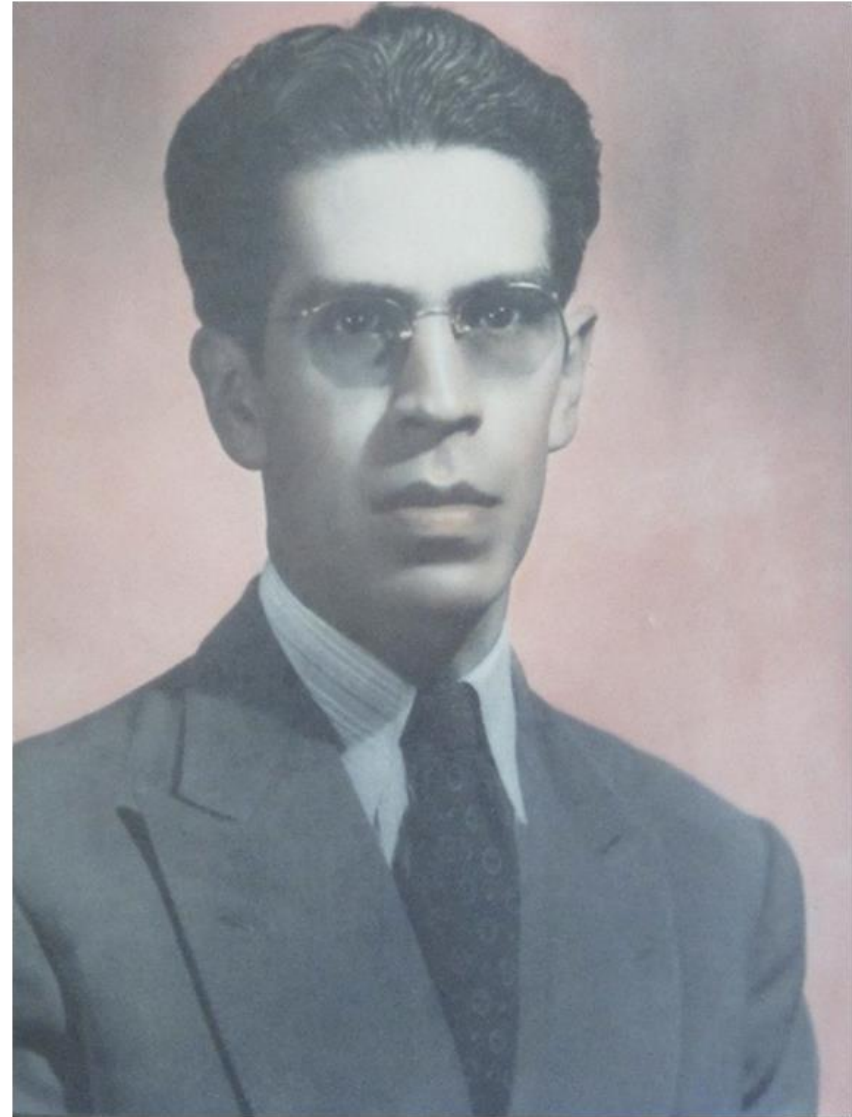
Dr. Miguel Cerna Martínez
 Aurelio Zavala
 Luis Figueroa
 Ramón Rebolledo
 Dr. Lauro Ordóñez Xolalpa
 J. Trinidad Lara
 Graciano Rodríguez
 Ildefonso Gaytán
 Enrique López Torres
 Ing. Rogiero A. Silva
 Carlos Ortiz Vera
 Jorge Ceballos
 Leoncio Lara



Ese día fueron recibidos en el «Salón Azteca» los leones Ing. Arturo Nieto Piña, Dr. Luis Estrada Mejía, e Ing. Manuel Aldeco, encabezados por el C.L. Miguel E. Abed, presidente nacional del Club de Leones, para formalizar los trámites a seguir. Allí, se señaló el 15 de agosto de 1950 para la entrega solemne de la Carta Constitutiva. Para ese evento se invitó personalmente a todos los Clubes de Leones del Estado, a funcionarios leonísticos, así como a autoridades gubernamentales del Estado.

Llegado el día, se recibió desde temprano una larga caravana, en cuyos vehículos se encontraba el Lic. José Aguilar y Maya, Gobernador de Guanajuato; el C.L. Miguel E. Abed, presidente nacional del leonismo; el Dr. Cayetano Andrade, diputado constitucionalista moroleonés; y el Padre Fray Fulgencio Villagómez, entre otros distinguidos invitados, a los que se reunió en el Salón Azteca, donde se ofreció una comida. Siguiendo el acto protocolario, la Carta Constitutiva del Club fue recibida de manos de Miguel E. Abed por el Dr. Miguel Cerna Martínez. Finalmente, al anochecer, se celebró un fastuoso baile en los patios de Presidencia Municipal, donde se llevó a cabo la coronación de la primera reina del Club de Leones de Moroleón, la Srita. Alicia Gaytán Silva, hermana de don Ildefonso Gaytán. Desde entonces, año con año se celebra una coronación y aniversario fundacional.

1.ra imagen: Club, años 60. 2.da imagen: Dr. Miguel Cerna Martínez, primer presidente del Club de Leones de Moroleón.



Centro Escolar Moroleón.

En 1951, la administración municipal presidida por el Dr. Miguel Cerna Martínez trabajó con esmero para la construcción del Centro Escolar, que durante varios años sería escuela exclusiva para niños. Su construcción fue posible mediante la aportación económica del pueblo de Moroleón, de la Presidencia Municipal y el respaldo económico del Gobierno del Estado. Asimismo, «fueron notables los rasgos de desprendimiento de algunos ciudadanos moroleoneses, como Don Emilio Zavala Ramírez, Don Graciano Rodríguez Morales y muchos más, que demostraron su voluntad para impulsar los trabajos» (Ortiz, Alfonso, 1981:82).

En imagen: Maestra «Chavela» y grupo de alumnos del salón 2.º B. Año: 1957. Agradecemos al señor Salvador Pichardo por compartirnos esta bella imagen, que deja ver el número de alumnos que ingresaban por salón en aquella época. Él nació en Moroleón, hijo de José Pichardo. Su padre es oriundo del rancho de La Barquilla del municipio de Valle de Santiago.



QUINCEAÑERA. AÑO: 1954

En esta bella fotografía, la señorita Raquel Vázquez celebra en compañía de sus damas de honor sus primeras quince primaveras. En ese año, el Dr. Salvador Cuéllar Nava, acababa de iniciar su gestión al frente del gobierno municipal de Moroleón, en la cual se pavimentó la calle América, se consiguió la instalación del IMSS en Moroleón y se inició la construcción del edificio de la Secundaria Estatal. En ese año, también, Elvis Presley grabó su primer disco; EUA y Rusia celebraron la primera reunión sobre la prohibición de armas atómicas; se funda el canal Telemundo; Francia reconoce la independencia de Vietnam; y se funda el club deportivo Pumas de la UNAM, entre otros acontecimientos.



I CENTENARIO DE MOROLEÓN

El 27 de septiembre de 1957, se celebró el primer centenario de la oficialización del nombre de Moroleón. En palabras del cronista Alfonso Ortiz Ortiz: «La ceremonia principal se llevó a cabo en el Cine Avenida y fue presidida por el Dr. Salvador Cuéllar Nava, Presidente Municipal; el Lic. Raúl Aranda y Parra, representante del C. Gobernador del Estado; el Diputado Dr. Alfonso Fernández Monreal, el Dr. Cayetano Andrade, el Lic. Rafael Gallegos y el Lic. J. Lomelí. En este acto tomaron la palabra el Dr. Andrade, el Prof. José María Martínez, el Diputado Fernández Monreal y el señor Alfonso Ortiz. Previamente se había efectuado un vistoso desfile conmemorativo, que llamó poderosamente la atención de los visitantes, por el numeroso contingente que tomó parte. Con motivo de esta relevante fecha, se editaron dos obras que se repartieron gratuitamente. La primera se tituló *El Primer Centenario de Moroleón*, escrita por el Dr. Cayetano Andrade, y la segunda fue una *Antología Lírica de Moroleón*, seleccionada por el señor Alfonso Ortiz». Con motivo de esta ocasión se coronó reina de los primeros 100 años a la hermosa María Luisa García de Alba.



«Don Socorro Vázquez.

Por Andrés Álvarez Frutos.

Hace unos días tuve la oportunidad -y suerte- de conversar con Don Socorro Vázquez, fotógrafo moroleonés ya retirado desde hace tiempo pues tiene 93 años de edad. Tiene un trato fino y desenvuelto; cuenta anécdotas interesantes y fue un destacado atleta juvenil en la época en que ni siquiera daban diplomas a los ganadores. Trabajó en Beverly Hills en un estudio fotográfico donde vio de cerca a algunas luminarias de Hollywood. Además de ser un gran fotógrafo de estudio cuenta que su mayor habilidad era el retoque de negativos.

Dejó la fotografía, exploró y tuvo éxito en la fabricación de suéteres (tejido de punto) y también tuvo una exitosa granja porcícola. Fue una agradable y aleccionadora conversación que espero se prolongue algún otro día. [En esta foto, se observa a] él mismo [...] posando con una cámara de reportero, aunque nunca trabajó en un periódico. La compró por la perfección técnica de esa cámara en esos años (mediados de los 40's del siglo pasado). Fue un muy buen amigo de mi papá, Don Doroteo Álvarez. Gracias por permitirme conversar con usted, Don Socorro Vázquez!».



ESCUDO DE LA CIUDAD DE MOROLEÓN

El escudo fue realizado, originalmente, en óleo sobre tela, el año de 1954, por el pintor michoacano, Don Guillermo Sánchez.

Dicho Escudo, es cuartelado, cuyos campos están delimitados por dos cintas de oro, que se cruzan en el centro, yendo a fundirse sus extremos, con el bordillo, también de oro, que circunda a los cuarteles.

El cuartel superior izquierdo ostenta, en campo de oro y en sus colores naturales, la regia imagen del Cristo de Esquipulas, patrono eclesiástico de la ciudad. Simboliza al Ser Supremo, en torno al cual, gira la religiosidad del pueblo, al mismo tiempo que inspira y preside sus actividades y anhelos de progreso.

A la derecha, también en sus colores naturales, aparece un paisaje aldeano, en cuyo primer plano, se encuentra un riachuelo atravesado por debajo de un puente, y, más al fondo, un reducido caserío, asentado a la vera del camino y, al fondo, en sus cercanías, se perfila el cerro Prieto. Simboliza reminiscencia de las chozas de los primeros habitantes que se establecieron a un lado del camino real.

En el tercer cuartel, se observa, en campo de azur, un caduceo, estilización clásica de una vara o cayado, con alas en la parte superior, rodeada de dos culebras simétricas, que serpentean en actitud de ascenso. Entre los griegos fue el atributo de Hermes, y, en nuestros días, el símbolo del comercio. Se alude como una de las importantes actividades que caracterizan a este pueblo.

Finalmente, sobre campo de oro, posa, majestuosamente, una hilandera, apoyada sobre una rueda dentada, entre fardos de hilo en madeja y dos ruecas, una de las cuales hace girar con su mano derecha, en actitud de devanar. Obviamente, simboliza la industria textil que ha dado vida y progreso a Moroleón; la ruda dentada significa laboriosidad y constancia; el fondo dorado, dignidad y grandeza.

Circunda a los cuarteles, una bordura de oro, con cinco aspas: honor, firmeza y trabajo. Dos guías en oro, de hojas y flores estilizadas, yacen sobre el escudete, descendiendo suavemente hacia uno y otro flanco, que dicen de la franca amistad y hospitalidad de los moroleoneses.



GENERAL DE DIVISIÓN TOMÁS MORENO (7/3/1800-15/10/1864)

Nativo de Quiahuyo, comunidad de Moroleón. Siendo casi un niño, se adhirió a las fuerzas insurgentes en el año 1815. Miembro de la vanguardia que libró el histórico combate «30 contra 400», en Arroyo Hondo, para abrir paso a Iturbide en su camino hacia la capital, luego del pacto con Guerrero, en Acatempan. Ostentando el grado de alférez, sostuvo la bandera del ejército trigarante durante su entrada triunfal en la Ciudad de México. Luchó durante la guerra de Texas, y ante la invasión norteamericana en 1847. Caudillo de la Revolución de Ayutla (1854). Precursor de la Reforma. Dos veces Gobernador del Estado de Guerrero (1853-1854/1855-1856). Enviado por Comonfort a tomar Puebla, al frente de 10,000 hombres. Herido durante la batalla del 5 de mayo de 1862, muere tras vencer a los franceses en su segunda intervención. Porfirio Díaz ordenó que sus restos fueran trasladados desde Guerrero a México, al cementerio del Tepeyac. El 6 de febrero de 1962, Cirilo Heredia, biznieto del Presidente Juan Álvarez, cumplió la promesa que hizo al general de que al morir trasladaría sus restos a su tierra natal, por lo cual estos se encuentran depositados dentro de un monumento que descansa sobre el camellón de la Av. Hidalgo, en el Centro de Moroleón.



ÓLEO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE, POR MA. DEL ROSARIO ZAVALA

La señora Rosario comenzó sus estudios en pintura en los cursos que se ofrecieron en el actual Salón «La Cueva», a principios de los años 60. En junio de 1982, a petición de Fray Fernando Gavidia, pintó el retrato de la Virgen de Guadalupe que se conserva en el Santuario de la Virgen, ubicado en el cerro Nana Nica.



EXPLANADA DEL MERCADO HIDALGO

Antes que esta sección del mercado Hidalgo fuera fraccionada para la construcción de locales, a principios de los años 80, este lugar era una amplia plaza, en cuyo centro se localizaba una fuente de cantera. Según testimonios, era común que en ella se instalaran puestos de madera que daba un aspecto poco agradable e insalubre; de ahí que durante la administración del Dr. Jorge Villafuerte se tomara la decisión de fincar locales. En la actualidad, en esa zona se encuentran varios locales en que se ofrece una amplia variedad de prendas de vestir (vestidos, blusas, faldas, pantalones, playeras, zapatos, sombreros, cintos, etc.).

Cabe mencionar que la obra del Mercado Hidalgo fue entregada el 21 de febrero de 1965, pero el corte de listón inaugural, a manos del presidente Gustavo Díaz Ordaz, se realizó hasta 17 de diciembre de ese mismo año.



COLEGIO JOSEFINO «FRAY MIGUEL F. ZAVALA»

Hacia el año 1909, el MRP Fray Miguel F. Zavala, «Zavalita», encabezó tres grandes empresas: 1. supervisar la última etapa de construcción del templo al Señor de Esquipulas; 2. derribar la torre del santuario a la Virgen de Soledad, que amenazaba con desplomarse; y, 3. gestionar la fundación de un colegio. El primer nombre de esa institución educativa fue Colegio Josefino, por ser atendido por madres religiosas josefinas, entre ellas Catalina de León y Josefina Olivares. Posteriormente, el nombre cambiaría al de su fundador.

A principios del año 1910, el Colegio Josefino quedó instalado provisionalmente en una casa ubicada en la calle «Isabel la Católica», propiedad de Don Pablo Guzmán, vecino de la Congregación –hoy Moroleón–, propietario de la hacienda de San José Cuaracurío. En marzo fue trasladado a dos casas que fueron adquiridas por el MRP Fray Zavala para tal fin, ubicadas una en la calle «Morelos» # 41, y la otra en la calle «19 de diciembre» # 11, donde hoy se encuentra la primaria «Josefa Ortiz de Domínguez». Allí permaneció hasta el año 1915, cuando el gobierno intervino esas instalaciones para ocuparlas a manera de cuartel. El Colegio fue admitido en una casa del portal «Aldama» # 7 y 9. Posteriormente, se trasladó el Colegio a la casa ubicada en la esquina de las calles «Padre Quintana» y «América», a espaldas del templo al Señor de Esquipulas. A mediados de noviembre de 1920, el Padre Fray Miguel fue nombrado párroco de Yuriria, las hermanas clausuraron el Colegio en esta ciudad y lo fundaron en Acámbaro. Un par de años después, un grupo de exalumnas fundaron una escuela particular, dirigida por Esther Figueroa. Ellas invitaron a las madres a que regresaran a Moroleón. Luego de varias gestiones, las madres regresan en 1926, instalándose en una casa ubicada en la calle «Hidalgo» #12, con salida a la calle «Padre Quintana». Ese año estalló la guerra cristera. En 1932, ante el temor de que el gobierno interviniera la casa, las madres se retiran nuevamente de Moroleón.

En el año 1948, gracias a las gestiones del entonces Vicario de Moroleón, R.P. Fray Fulgencio Villagómez, ante el Gobierno General de la Congregación de Hermanas Josefinas, ubicado CDMX, se fundó por tercera ocasión el Colegio Josefino, el cual estuvo integrado por las religiosas que laboraban en el Colegio «Fray Diego de Chávez» de Yuriria, quienes recibieron orden de clausurar dicho Colegio y trasladarse a Moroleón. A iniciativa de Fray Fulgencio, el nombre del colegio cambió a «Fray Miguel F. Zavala».

A principios de los años 50, Fray Fulgencio solicitó apoyo al Club de Leones de Moroleón para construir unas instalaciones ex profeso para el Colegio. Para contribuir a esa causa, el Club conformó una comisión encargada de conseguir un terreno, que integraron los leones Ildefonso Gaytán, Jesús Cerna, Emilio Zavala y Luis Figueroa. Tiempo atrás el CL Ildefonso Gaytán había recibido en herencia una casa ubicada sobre la calle «Hidalgo», que con este motivo decidió vender a su hermano José Gaytán. Con una parte de las ganancias, el CL Ildefonso adquirió un campo de sembradío propiedad de un familiar del CL Jesús Cerna y lo donó al Colegio. Por su parte, Fray Fulgencio organizó rifas, kermeses y colectas, en las cuales el C.L. Rodolfo Zavala se encargó de expedir recibos a los donantes, por cantidades de \$20 a \$30 pesos. Por medio de esta sinergia, se consiguió capital suficiente para iniciar la construcción de las instalaciones actuales. En 1993, se instaló el laboratorio de Química. En 1994, se inauguró la biblioteca del colegio. En 1998, se inauguró los laboratorios de Física, Química y Biología.



ALUMNAS DEL COLEGIO JOSEFINO «FRAY MIGUEL F. ZAVALA»

EL BORDO

A principios del año 1881, durante la Jefatura Política de don José María Pérez, se iniciaron los trabajos de obra para la generación de un «bordo» que contuviera las aguas pluviales que escurrían periódicamente del cerro de Amoles. El 13 de septiembre de ese año, los trabajos se vieron interrumpidos por falta de recursos; no obstante, al año siguiente fueron reanudados y concluidos. En octubre de 1881, el C. Cayetano Vallejo pidió una indemnización de \$100.00 fuertes por la afectación que se hizo a un terreno suyo con motivo de esa obra; el ayuntamiento resolvió comprarle el total de esa propiedad por la cantidad de \$400.00 pesos. Desde entonces se pudo apreciar esa represa hasta los años 70 (aprox.), ello según testimonio del Sr. Rolando Gallardo Gaytán.

Con el paso del tiempo, la mancha urbana fue creciendo sobre esa zona, de tal manera que actualmente ese lugar es una colonia del municipio.

Se recuerda que en ese lugar hubo unos frondosos árboles de eucalipto —en imagen-, que por su altura eran conocidos como «los gigantes».



PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Anteriormente existía una tradición en Moroleón que consistía en trasladar la efigie de la Virgen de la Soledad desde la capilla ubicada en la comunidad homónima hasta la capilla dedicada a la misma advocación ubicada sobre el portal Aldama del centro histórico de Moroleón. Por la posición del águila en la bandera nacional que está detrás de la Virgen, se deduce que se trata de la bandera porfirista, que estuvo vigente desde el año 1880 hasta 1916. Es probable que esta foto fuera tomada en los primeros años del siglo XX.



LOS PAOLI

«Esta agrupación musical de origen moroleonés pertenecía a la desaparecida sección 145 del SNTMRM de la CTM, cuya sede se encontraba en la ciudad de Moroleón. Es una de las pocas agrupaciones que se sigue activa en esta región. «Los originales eran un cuarteto: Toño Pérez, Emilio Carrillo, Juan Zavala y Juan Romero. Su debut fue un diciembre de 1966 en el café cantante «El Chafarelo», en el portal Corregidora de Moroleón.

El nombre de Los Paoli se los puso el dueño del lugar, un entonces jovencito de nombre Ángel Plata del Peral Plata (de los de la Casa del Peral). Tengo entendido que desde 1964 Emilio y Toño tuvieron un dueto de guitarras eléctricas sin nombre y que cantaban todas las canciones de Los Hermanos Carrión.

Los Paoli siempre estuvieron sindicalizados y registrados en la secc. 145, hasta su desaparición. Por lo tanto, son originarios de Moroleón, a pesar del origen y domicilio de varios de sus integrantes» (Gallardo, R.).



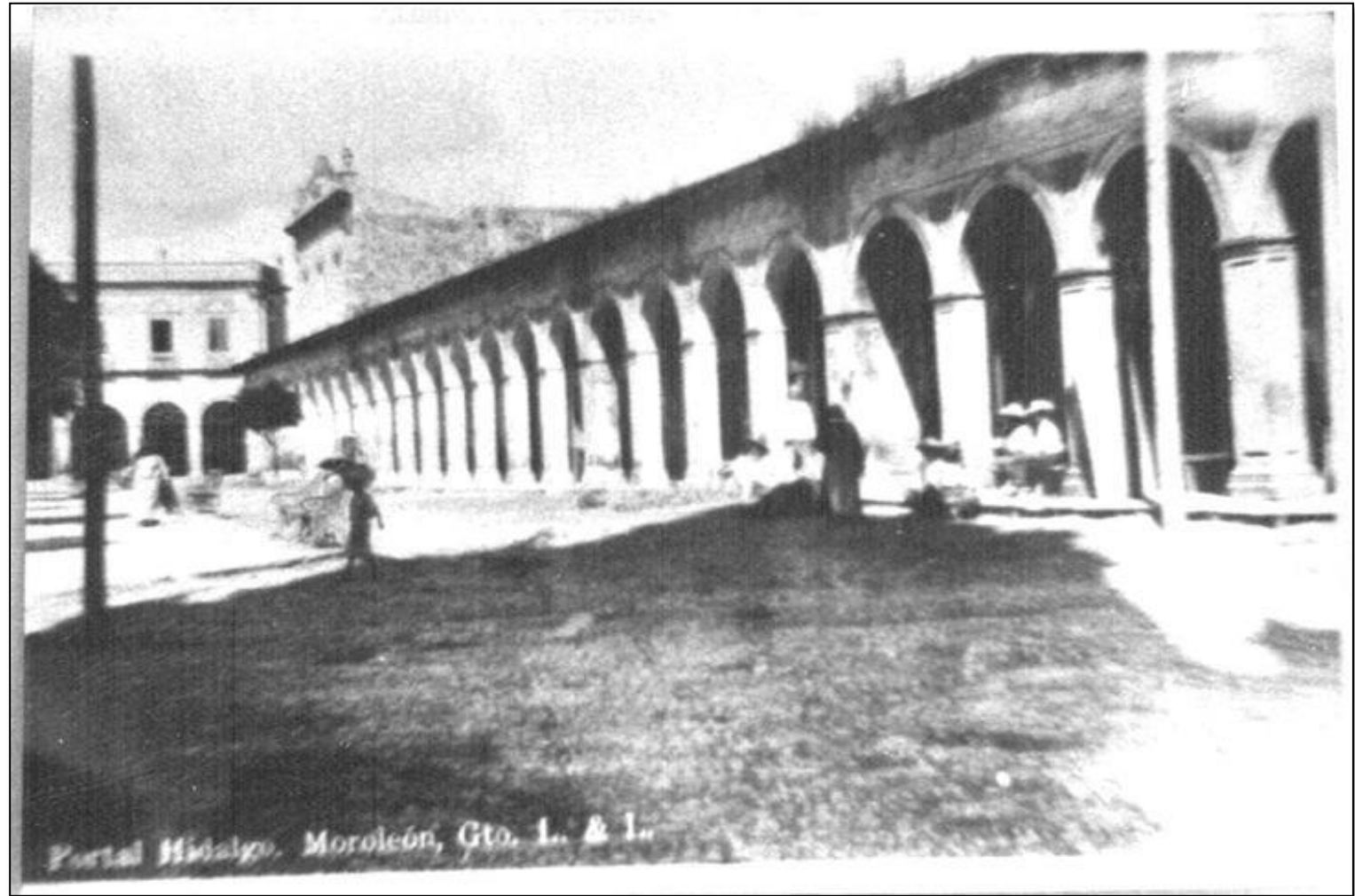
SOBRE LOS POSTES EN ESTA CIUDAD

A la fecha, los postes han sido el medio más usado en México para hacer llegar a las ciudades los servicios de luz y de teléfono -alumbrarse por las noches, sin embargo, es una necesidad cuyo origen se pierde en los albores de la humanidad; recuérdese que antiguamente se usaban hogueras, teas, candiles, postes con faroles, etcétera. Hacia el año 1910, con la llegada del servicio de luz eléctrica a Moroleón, el cabildo acordó lo siguiente:

«Nómbrese una comisión para que se acerque al Ciudadano Faustino Castillo quien á su vez debe quedar encargado de hablar con el C. Jefe Político, á fin de que no se pongan en la plaza principal postes de madera, sino de fierro, para sustentar en ese lugar los focos de luz eléctrica para el alumbrado público. Aceptado por unanimidad, habiendo sido designados para acercarse al Señor Castillo los C.C. Munícipes Cesáreo Marínez y Dr. Baltasar M. López, bajo el concepto de que los postes de fierro serán costeados por cuenta del Municipio».

Por otra parte, en 1911, el Jefe Político de Moroleón, Aurelio Pérez, solicitó en sesión de cabildo «que se comunique al Gobierno que de la línea telefónica existente entre esta Villa, Uriangato y Yuriria, el 50% pertenece al Municipio por haberse comprado los materiales para la línea con una exhibición del 50% hecha de los fondos municipales».

Lo anterior, con la finalidad de consultar a la superioridad sobre en qué forma se debía pagar una reparación hecha al aparato telefónico de que se disponía en esta Villa. Visto así, el uso de postes en Moroleón tiene a la fecha más de un siglo.



ANTONIO AGUILAR EN LA FERIA DE ENERO DE MOROLEÓN (1972).

Una de las locaciones donde se rodó el filme *La yegua Colorada* -protagonizada por Antonio Aguilar- fue la ciudad de Moroleón, Guanajuato. Para dar realce a su filme, el director aprovechó la fama de la reconocida feria de enero en Moroleón y la presentó recurrentemente durante todo el rodaje.

Sobre el filme:

Celso Fuentes es asesinado luego de vender su hacienda. Tiempo después, un tal Arnulfo llega al pueblo con una yegua colorada que cambia al cacique Rosendo por otro lobo gateado al que entrena en la sierra y pronto enfrenta a la yegua del cacique. Todo el pueblo, endeudado con el cacique, apuesta al potro. Arnulfo gana, y descubriéndose como hijo de Celso acusa al cacique del homicidio de su padre. Recupera su hacienda y se casa con Rocío, la maestra de la escuela que siempre lo ha amado, pero que se desconcertó cuando él presentó a su hermana como su mujer para protegerla del cacique.

Dirección: Mario Hernández

Producción: Antonio Aguilar

Guion: Antonio Aguilar, Mario Hernández

Fotografía: Fernando Álvarez Garcés

Edición: Sergio Soto, Juan Manuel Vargas

Música: Sergio Guerrero

Locación: Zacatecas (Hacienda de Tayahua) y Moroleón, Guanajuato.



LAS DIXON

«Hijas de Don Emilio Botello, quien tenía un taller de rebozo y colcha al final de la calle Himno Nacional.

Esthela, la mayor de ellas, era el requinto y la primera voz. Se casó con el Ing. Miguel Zavala Alcántar, ex candidato a la presidencia municipal y ex diputado local suplente por el PRI. Ellos viven en la calle Garibay. Era un grupo integrado por 6 hermanas: algo insólito en la época (entre 1969 y 1975, más o menos). Su padre, Don Emilio Botello fue secretario general del sindicato de músicos de Moroleón por mas de 10 años y también fue regidor y líder de la Federación de Trabajadores de Guanajuato, delegación Moroleón.

Como anécdota, este grupo fue inspirado en un grupo similar que tuvo mucho éxito entre finales de los años 60 y principio de los 70 y se llamaba Las Chic's, integradas por Lupe Lloperena y sus hermanas. A diferencia de otros grupos femeniles que solo cantaban y usaban músicos de acompañamiento, Las Chic's tocaban y cantaban a la vez. Digamos que Las Dixon era la versión moroleonesa de Las Chic's» (Gallardo, R.).



FÁBRICA GUZMÁN

Esta era una de las tantas fábricas familiares en Moroleón a principios del siglo XX. En ellas se confeccionaba prendas de vestir. Esta fábrica era propiedad de don José María Guzmán Paniagua.

Anteriormente, desde el siglo XIX, el tejido de rebozo era la principal fuente de ingresos de esta población; sin embargo, con la llegada de nueva tecnología y cambios en la moda a principios del siglo XX, se suscitaron cambios sustanciales en la producción. Se comenzó a trabajar el tejido de punto para la confección de sweaters y toallas, luego blusas y vestidos. Resalta que en la década de los años 80, Moroleón se convirtió en el principal productor de sweater de toda la república mexicana, y hoy día es el municipio que concentra mayor cantidad de empresas de tejido de punto de todo México.



**DANZA DE LOS VIEJITOS EN LA PLAZA
DE MOROLEÓN.
AÑOS 60**

Esta danza folclórica que ha dado la vuelta al mundo es originaria de Michoacán. Se cree que se originó en Sudamérica, en la región de los Andes, de donde emigraron los purépechas. Es representada por cuatro danzantes, que simbolizan, entre otras cosas, las cuatro estaciones del año, los cuatro puntos cardinales, los cuatro colores básicos (negro, rojo, amarillo, azul), Originalmente tenía un sentido ritual y se representaba en honor del dios Tata Huriata.

Su popularidad es tal, que todavía hoy se enseña esta danza en escuelas primarias de todo el país.



CLUB DEL REBOZO

En 1957 se conformó el Club del Rebozo, dedicado a realizar obras de caridad. Estuvo integrado por Graciela y Ramona Vázquez Guzmán; Raquel Orozco Villagómez; Corina y Lulú Guzmán Villicaña; Elvira y Ortencia Zavala Murillo; Eva, Rebeca y Susana Zavala Cuéllar; Guillermina y Ortencia Núñez Bedolla; Josefina Gaytán Silva, Guadalupe Ortiz Arévalo, Ilda Rodríguez, Carmelina del Peral Plata, Margarita Ortiz Pérez, Enriqueta López Hernández, Beatriz Palmerín, Bella Ortega López, Ofelia Ortega Andrade, Olivia Aguilera Andrade, Guadalupe García de Alba López, Ma. de Jesús Escutia.

Una de sus gestiones más importantes fue la siguiente: el Hospitalito «Gustavo A. Guerrero», ubicado en la calle Juárez, fue inaugurado en marzo 4 de 1951 y estuvo en funcionamiento hasta el 1.º de abril de 1958, mientras entraba en funciones el Hospital Regional. Durante ese periodo, el hospital «Gustavo A. Guerrero» se sostuvo principalmente mediante donativos de personas y grupos altruistas, entre ellos, el Club del Rebozo.

Imagen tomada en octubre de 1961.





NOVATOS DEL CLUB DEPORTIVO «AMISTAD», AÑOS 60

Este club deportivo también era conocido como Club de los Alacranes. En esta imagen se puede apreciar la anterior gradería de tablas de madera del estadio de béisbol, ubicado sobre la calle «Fco. Pérez Baeza».

ESTADIO DE FÚTBOL

En el año 1964, durante la presidencia del C. Silvestre Cerna, el Baile de Gala de Moroleón dejó al comité organizador de las fiestas de enero \$40 000.00 pesos de utilidades. El 50% de las utilidades se iba a destinar a la construcción del estadio de béisbol, el restante 50% a la construcción del estadio de fútbol. Sin embargo, el C. Rodolfo Zavala Murillo, presidente de ese comité, consiguió que el señor Silvestre Rivera - socio en Transportes Pípila- le vendiera un terreno de 2 hectáreas que ocupa el actual estadio por la cantidad exacta de \$40 000.00. Aprovechando que portaba en ese momento un cheque por \$20 000.00 pesos, dio esa cantidad a manera de enganche, y luego dio el restante. Posteriormente, el presidente municipal Efraín Martínez adquirió otra fracción para el estadio.

La construcción de la gradería del estadio de fútbol estuvo a cargo del patronato integrado por Roberto Zamudio, Efraín Ponce de León y Jorge López. Para allegarse fondos, este patronato trajo a las reservas del Morelia y del Atlas para que dieran exhibiciones, a manera de partidos amistosos, y motivaran a la ciudadanía a contribuir para ese propósito; asimismo, organizaron festivales y kermeses. Una de las aportaciones monetarias más significativas la realizó el C.L. Moisés Alcántar, concesionario de la cervecería Modelo S.A. de C.V. en Moroleón, quien donó una importante cantidad para la construcción de la gradería a condición de tener la concesión de la venta de cerveza en el estadio.

Así, pues, la gradería se concluyó gracias las tres fuentes de aportación: Estado, municipio, ciudadanía (incluyendo el Club de los Alacranes, que lo conformaban Rodolfo Zavala, Domitilo Camargo, Fernando Zavala, Ramiro Escutia, Socorro Vázquez, Antonio Reyes, entre otros).



ANTIGUO ACCESO A LA COMUNIDAD DE LAS PEÑAS AÑO: 1970

Hacia el año 1864, tras las Leyes de Reforma, la hacienda Santa Mónica Ozumbilla (que comprendía Yuriria, Uriangato y Moroleón) fue desmembrada en varias subhaciendas-rancherías, lo que detonó el crecimiento demográfico en esta región sur del estado de Guanajuato. Es interesante recordar que hacia ese año, las tierras donde se ubica la comunidad de las Peñas eran propiedad del señor Vicente Zavala, quien participó en la defensa de Moroleón en tiempo de la 2.ª intervención francesa en México y que fue el primer Zavala de una gran estirpe que hoy día habita en esa comunidad, en la ciudad de Moroleón, Gto., y en Kennett Square, Pensilvania.



COMITÉ EXPO FERIA MOROLEÓN 1982-1989

Este comité estuvo integrado por Pedro Gutiérrez Cerna, Rodolfo Zavala, Jorge López Rodríguez, Gabriel García de Alba, Domitilo Camargo, René Lemus Gudiño y Efraín Ponce de León, Antonio Reyes Gil, entre otros ciudadanos. La mayoría de ellos eran integrantes del Club de los Alacranes, un grupo de amigos que se reunía frente al Mercado Hidalgo. Realizó una labor ininterrumpida desde 1982 hasta 1989. Durante ese periodo contrató a los mejor artistas de su tiempo: Pérez Prado y su Orquesta, Juan Torres y su órgano melódico, Ángeles Negros, Fredy's, Baby's, Terrícolas, Bukis, Yonic's, Bronco, Indio, entre otros.

Antes de este comité, las ferias eran organizadas por juntas de festejos que se integraban por regidores del ayuntamiento o, en su defecto, por empresas privadas contratadas. Este comité no recibía financiamiento del ayuntamiento, gestionaba a partir de las utilidades obtenidas de cada feria anual. Entre sus logros más destacados se encuentra la construcción del palenque y la plaza de toros, anteriormente ubicaba sobre la calle Ponciano Vega.



SOBRE EL TERREMOTO DEL AÑO 1985

La mañana del día jueves 19 de septiembre de 1985, se percibió un fuerte sismo en la ciudad de Moroleón. A pesar de los efectos visibles (lámparas balanceándose, muebles vibrando, paredes que se agrietaban), no hubo daños significativos en la localidad; sin embargo, por una estación de radio se sabría que en la Ciudad de México acababa de suceder la catástrofe natural más mortífera de su historia. Los reportes sismológicos indicaron que a las 7:17:47 hrs, sucedió un sismo en el Océano Pacífico, con epicentro en la costa de Michoacán, que en la CDMX alcanzó los 8.1 grados de magnitud (Mw), lo que provocó el derrumbe de más de 500 edificios, un saldo de 20,000 muertos y más de 15,000 heridos (según cifras oficiales). En medio de una psicosis social, el reportero Jacobo Zabudowsky narró desde su coche aquel acontecimiento: hoteles caídos, gente atrapada entre los escombros, cuerpos amontonados. En ese catastrófico acontecimiento perdieron la vida algunos ciudadanos moroleoneses que desafortunadamente se encontraban en la CDMX; entre ellos, el empresario gasolinero don Eleuterio López y su señora esposa. El C. Luis Esteban López Cisneros –hijo del Sr. López–, relata que la noche anterior al terremoto sus padres se habían hospedado en el hotel Principado –ubicado entonces junto al Monumento a la Revolución–, con motivo de una cita al día siguiente con un cardiólogo.

Luis Esteban se encontraba estudiando en Querétaro cuando a sus oídos llegó la noticia de que el hotel se había incendiado y venido abajo. A pesar que se trasladó de inmediato a la CDMX, tuvo que esperar 19 días, durmiendo en la calle, mientras los rescatistas localizaban los cuerpos de sus padres. Durante esos días, miles de damnificados comenzaron a recibir ayuda humanitaria: se podía ver al cantante Plácido Domingo retirando escombros, gente con canastas repartiendo alimentos. No obstante, en más de una ocasión, Esteban y otros ciudadanos tuvieron que hacer frente al paso de maquinaria pesada que era enviada para limpiar de escombros los terrenos. Su posicionamiento fue un rotundo ¡no! hasta que no se recuperara la última víctima. De pronto, dos cuerpos calcinados salieron a la luz. Esteban los reconoció por una medalla y dos anillos de oro de su padre y la sortija de matrimonio de su madre...Sus restos fueron traídos a Moroleón en cajas soldadas y sepultados en el panteón «Dolores». Hoy día, el 19 de septiembre de 1985, se conserva no solo como la fecha en que una catástrofe natural causó graves heridas en México, cuyas cicatrices aún son palpables, sino el día en que el amor a la vida unió a miles de mexicanos para rescatar a sus prójimos de la muerte y desolación.



CASA DE LA CULTURA

A finales de los años 40, despertó un renovado interés en la juventud moreleonera por participar en actividades artísticas y culturales, así como opinar sobre el acontecer en el Municipio. Se creó comités, juntas y círculos, cuyo fin fue dar voz pública a los jóvenes. Un fruto de ello fue la revista titulada «Juventud. Periódico para gente joven.» (1947), órgano del Círculo Social Moreleonés -encabezado por el Dr. Miguel Cerna-, en cuya vida trató sobre temas de interés general: valores sociales, comercio, poesía, música, noticias.

A excepción de los talleres artísticos impartidos por el Mtro. Trinidad Zavala en la Escuela Secundaria Estatal (1949), no se contó con escuela de artes hasta los años 60, cuando se instaló sobre la calle Escobedo una institución federal llamada «Misiones Culturales» (1963-1968), un lugar donde se impartía talleres de diversa índole: guitarra, dibujo, manualidades, cocina, primeros auxilios, bordado, etc. Rolando Gallardo Gaytán, músico moreleonés, indica que los primeros grupos musicales que hubo en Moroleón surgieron de los alumnos que asistían a ese lugar: Los Fleeper's, Los Paoli, La Sexta Galaxia, Grupo Santo Domingo y otros más de esa época.

Durante el sexenio del presidente Díaz Ordaz, las Misiones Culturales se fueron diluyendo hasta desaparecer en los años 70. Ante ese vacío, Club de Leones tomó la batuta y convirtió el salón la Cueva en un centro de difusión cultural. Allí, se impartieron talleres de canto, piano y guitarra, además de talleres de pintura y teatro. De ese taller de pintura, dirigido por el Mtro. Mateo Guzmán, surgieron varias pintoras destacadas, tales como la Sra. Teresa Rodríguez Vda. de Cos, las señoritas Velina Figueroa y Lupita Garibay, Lucero García de Alba y Amada Gaytán López, así como la Sra. Rosario Zavala de Ortiz, quien años después pintó al óleo una reproducción de la Virgen de Guadalupe, que obra en el santuario del cerro de Nana Nica.

En los años inmediatos siguientes, resaltan dos eventos culturales: en 1975, se llevó a cabo la primera Feria del Libro en esta ciudad, promovida por la Unión de Estudiantes de Moroleón (UDEM), presidida por Javier Jiménez. Las principales editoriales del país (Grollier-Brittanica, Salvat, Oceano, Calpe, Limusa, Eclalsa, Larousse, Porrúa, etc.) instalaron sus puestos de libros en el patio de la Casa Consistorial. En ese tiempo, Lizardo Planells, actor y fotógrafo mexicano radicado en Moroleón, dirigió un grupo llamado «Teatro Experimental de Moroleón», que en 1976 ganó un premio estatal de teatro con la obra «Los esclavos». Entre los actores se encontraban Alberto Izquierdo, Rodolfo Pantoja, Hugo Zavala, Patricia Grovas y Ricardo Gallardo.

Gestión

Durante la administración municipal del Sr. Rigoberto Ortega López (1983-1985), se inició el proyecto para construir una Casa de la Cultura: un lugar especializado en la instrucción y difusión de las artes plásticas y escénicas: música, literatura, danza, teatro, pintura; lugar que entonces ocupara el salón La Cueva. Para coadyuvar a ese proyecto, en diciembre 11 de 1985 el C.L. Roberto Zamudio acordó en Cabildo que el área de donación de un fraccionamiento suyo se destinara para ese fin. Tal terreno cuenta con una superficie total de 1 150.00 m², valuado en \$3 000 000.00 pesos. La construcción se realizó en dos etapas; la primera correspondió a la Admón. Mpal. del C.L. Jaime Gutiérrez Oseguera (1988-1991), que se ocupó de la construcción del edificio principal; la segunda, a la Admón. Mpal. del C.L. Ranulfo Balcázar Martínez (1991-1994), que se ocupó de construir el Auditorio contiguo.



HERMANAMIENTO CON ESQUIPULAS. AÑO: 2005

El Señor de Esquipulas es una imagen de Jesús Crucificado que se venera desde el siglo XVI, en la ciudad de Esquipulas, Departamento de Chiquimula, Guatemala. Fue tallada por un escultor portugués llamado Quirio Cataño, a encargo del obispo Fray Andrés de las Navas, en 1594. Tal imagen es resguardada dentro de la Basílica de Esquipulas y es venerada por millones de feligreses, que la consideran milagrosa.

En mayo de 1805, llegó a la Congregación (hoy, Moroleón) la imagen del Señor de Esquipulas. Su tallador tenía la intención de llevarla a Santa Fe de Guanajuato, pero enfermó durante su trayecto y no consiguió su cometido. Acompañado por un arriero de la comunidad de Quiahuyo, consiguió llegar hasta este caserío. A pesar de los cuidados recibidos, murió; pero antes donó la imagen para que se venerara en este pueblo. El 15 de enero de 1806, el Padre Fray Francisco de la Quinta Ana y Aguilar -párroco de Yuririapúndaro- ofició la primera misa solemne en honor al Señor de Esquipulas, tras lo cual hubo verbena popular y jaripeo. Se escogió esa fecha por ser el día en que se venera en Guatemala. Desde entonces, cada enero se ha celebrado una fiesta en su honor.

Desde la década de los años 90, se entabló comunicación con el gobierno municipal de Esquipulas, Guatemala, para formalizar un hermanamiento con Moroleón, por el lazo

espiritual que une ambas poblaciones; sin embargo, fue hasta el 27 de mayo de 2005, durante la Presidencia del Ing. Adrián Sánchez Contreras, que se suscribió dicho hermanamiento. Una comitiva de regidores viajó en por distintos medios hasta aquella ciudad de Centroamérica, acompañada de varios moroleoneses que quisieron atestiguar ese solemne acto. El primer contacto con Guatemala, fue la llegada al lago de Atitlán, antiguo Quetzaltenango. Desde allí, los peregrinos y las autoridades morleonesas se trasladaron al Palacio de la Cultura, en la capital guatemalteca, donde recibieron la Rosa de la Paz (símbolo que rememora el armisticio guatemalteco de 1996), posteriormente visitaron Antigua, una de las ciudades establecidas sobre la ruta hacia Esquipulas, que se caracteriza por su belleza arquitectónica colonial y, finalmente, llegaron a Esquipulas, donde fueron recibidos por las autoridades municipales esquipultecas a las afueras de la ciudad, quienes los escoltaron por entre una valla de persona que los recibió con júbilo hasta el Palacio Municipal. Allí, con la presencia de los respectivos presidentes municipales y regidores, en sesión solemne, se suscribió el acuerdo de hermanamiento entre ambas ciudades. Tras este acto, los feligreses, guiados por el Padre José María de los Reyes, acudieron a la Basílica de Esquipulas, para rendirle veneración al Santo Patrono.



HERMANAMIENTO CON LA HEROICA CIUDAD DE HUAJUAPAN DE LEÓN, OAXACA. AÑO: 2015

El 17 de abril de 2015, en la Ciudad de Moroleón, se llevó a cabo el hermanamiento entre los municipios de Moroleón, Guanajuato, y Huajuapán de León, Oaxaca. Estos son los dos únicos municipios en todo México que comparten en el nombre del pueblo el apellido del General Antonio de León y Loyola. Se eligió esta fecha por hacer referencia al 17 de abril de 1850, cuando se autorizó por primera vez el cambio de nombre al pueblo de la Congregación de Uriangato por el de Moro-León, lo que se formalizó el 9 de septiembre de 1856. Moro, en memoria de los primeros pobladores de estas tierras provenientes del rancho del Moro; y León, en honor al General huajuapeño Antonio de León y Loyola, junto al cual lucharon valerosos congregatenses durante su campaña por la independencia del Estado de Oaxaca (31 de julio de 1821), y por su heroica muerte en la batalla Molino del Rey, el 8 de septiembre de 1847, durante la intervención norteamericana. Al acto protocolario acudió una comitiva conformada por el Presidente, los Regidores y el Cronista de Huajuapán de León, que fue recibida a la entrada del Palacio Municipal de Moroleón. De ahí, se pasó al patio principal para llevar a cabo un acto cívico, y posteriormente a Sala de Cabildo, donde se leyeron discursos alusivos al acto y se firmó un acuerdo de hermanamiento e intercambio cultural entre ambos pueblos.

Por primera vez en la historia de Moroleón, se hizo entrega de la «Llave de la Ciudad», la cual fue recibida por el Presidente Municipal de Huajuapán León. El Síndico, Dr. Almanza Salazar, y el Secretario del H. Ayuntamiento, C. Moisés Alvarado, recibieron dos cuadros al óleo a manera de obsequio: uno, del Gral. Antonio de León; el otro, de su hermano el Gral. Manuel de León. Acto seguido: se presentó una muestra de baile del jarabe mixteco. Luego de ello, se ofreció una comida regional a los visitantes y se realizó un intercambio de artesanías típicas de la región. Posteriormente, el 8 de septiembre de 2015, una comitiva de regidores visitó Huajuapán de León para rendir honores al Generalísimo a nombre de los valerosos congregatenses que lo acompañaron durante su campaña por la independencia de Oaxaca, en 1821, cerrando así un círculo de casi 200 años. Hoy, los municipios de Huajuapán de León y Moroleón mantienen un fuerte vínculo de hermandad, que enaltecerá por siempre la memoria de las generaciones venideras.



HERMANAMIENTO CON KENNETT SQUARE. AÑO: 2016

«Como parte de las acciones para fomentar la comunicación y el intercambio cultural, autoridades municipales visitaron a sus homólogos de la ciudad de Kennett Square, Pensilvania, para hermanar a ambas ciudades.

El Alcalde Moroleonés, Jorge Ortiz Ortega y el Alcalde de Kennett Square, Mat Fetick firmaron acuerdos que establecen la colaboración entre ambas ciudades para fomentar la comunicación y el intercambio cultural y comercial.

Cabe resaltar que desde hace varios meses se inició con la gestión para hermanar ambas ciudades y se entabló comunicación con las autoridades de la ciudad norteamericana en la cual una gran cantidad de migrantes provenientes del sur de Guanajuato han hecho su forma de vida laboral y personal, sobre todo en empresas de hongo que dan trabajo a nuestros paisanos, por lo que el vínculo entre familias siempre ha existido.

Las autoridades de Kennett Square recibieron y dieron la bienvenida a la comitiva moroleonesa; entregaron las llaves de la ciudad a Ortiz Ortega y entre las actividades de agenda se realizaron reuniones con la representatividad de Casa Guanajuato, en Kennett Square que organiza la festividad anual del 5 de mayo y visita a empresas que operan la industria alimentaria del hongo.

Se firmó además un acta de hechos para conformar un club de migrantes en dicha localidad de los Estados Unidos de Norteamérica.

El acta de hechos sienta el antecedente para conformar el club e iniciar el proceso de formación y registro de una organización de migrantes, toda vez que al organizarse, la comunidad mexicana migrante se fortalece y obtiene más herramientas para promover su cultura, fomentar los lazos de identidad y apoyar a sus comunidades de origen en México» (Periódico IMPULSO).



BALLET FOLKLÓRICO DE ZAPOTLANEJO EN MOROLEÓN

En el marco del hermanamiento entre las ciudades de Moroleón, Gto., y Zapotlanejo, Jal., que tuvo lugar el 20 de octubre de 2016, con motivo del desfile inaugural de la feria de enero 2017, luego de la coronación de Giovana I, se presentó en el escenario el ballet folklórico de La Paz, de Zapotlanejo, que representó las danzas folklóricas de estados tales como Chihuahua, Chiapas y Jalisco. Un espectáculo lleno de color y ritmos mexicanos.





TAQUERÍA MOROLEÓN

Restaurante del empresario moroleonés Sr. Isidro Rodríguez. Iniciado en Kennett Square, hoy día se ubica en Avondale, EUA, y es uno de los restaurantes más concurridos del sur de Pensilvania. El nombre de este restaurante alude al de la taquería propiedad de su familia, ubicada sobre la calle Morelos, en la ciudad de Moroleón, Guanajuato.



DEVELACIÓN DE MONUMENTO AL DR. CAYETANO ANDRADE

En el marco de los festejos cívicos por el Centenario de la Constitución de 1917, el pasado 27 de enero de 2017, en la plazuela conocida popularmente como «el 5», el H. Ayuntamiento presidido por el Lic. Jorge Ortiz Ortega, en compañía de autoridades militares, representantes de los poderes de gobierno y autoridades sindicales, declaró Benemérito de Moroleón al Dr. Cayetano Andrade, diputado constituyente que participó en la redacción de la Carta Magna de 1917. Asimismo, se asignó nombre oficial a la mencionada plazuela, que ahora ostenta el nombre de ese ilustre moreleonés. Además, se presentó la presea «Dr. Cayetano Andrade» y se develó un monumento conmemorativo, a cuyo pie se colocó una cápsula de tiempo. Al acto concurrieron autoridades educativas estatales y municipales, alumnos de la escuela primera «Cayetano Andrade» y de la Secundaria Federal «Defensores de Moroleón», así como de la Srta. Margarita Andrade Zavala,

hija del Dr. Andrade, quien recibió de manos del Lic. Ortega un ejemplar de la presea y junto a él colocó la cápsula de tiempo al pie del monumento a su padre.

En imagen: izq. a der. Ing. Rigoberto Ortega (regidor); Margarita Núñez Andrade (sobrina); Ing. Arturo Guzmán (regidor); CP Ma. de la Paz Pérez (regidora); Mayor de arma blindada Pablo Vázquez; Dra. Verónica Sandoval (regidora); Lic. Jorge Ortiz (alcalde); Lic. Roberto Fonseca (regidor); Lic. Jessica González (presidenta del SMDIF), Margarita Andrade, Adriana Sánchez Lira (representante estatal del SNTE) Lic. Lorenzo Chávez (diputado, LXIII legislatura), Lic. Juan Vicente López (concertación política, en representación del gobernador del Estado, Lic. Miguel Márquez); C. Araceli Guzmán (regidora); Artemio Zavala (regidor); Lic. Jaime Núñez (regidor); Lic. Tania Villalobos (regidora), Prof. Leonardo Flores (SEG Salamanca) Lic. Martiniano López (secretario del ayuntamiento), Dr. Arturo Zamudio (regidor).

PRESEA «DR. CAYETANO ANDRADE»

En el marco de la conmemoración por el centenario de la Constitución de 1917, con motivo del nombramiento de Benemérito de Moroleón al diputado constituyente de origen moroleonés, Dr. Cayetano Andrade, el H. Ayuntamiento de Moroleón, Gto., 2015-2018, instauró la presea Dr. Cayetano Andrade, mérito al alto desempeño académico, científico, cultural, con la cual se premiará a todo aquel moroleonés que sobresalga en esos ámbitos a niveles nacional e internacional.

El objetivo de esta presea es estimular, reconocer y promover el talento, virtudes y aptitudes en la sociedad moroleonés, así como despertar en niños, adolescentes y adultos el vivo deseo por superarse y sobresalir en el ámbito de su interés, sea educativo, artístico, académico, científico, cultural.

El día 3 de marzo de 2017, en las instalaciones de la escuela primaria «Alfredo V. Bonfil», el Lic. Jorge Ortiz Ortega, Presidente Municipal de Moroleón, Gto., hizo entrega de las primeras preseas «Dr. Cayetano Andrade», mérito al alto desempeño académico, científico, cultural.

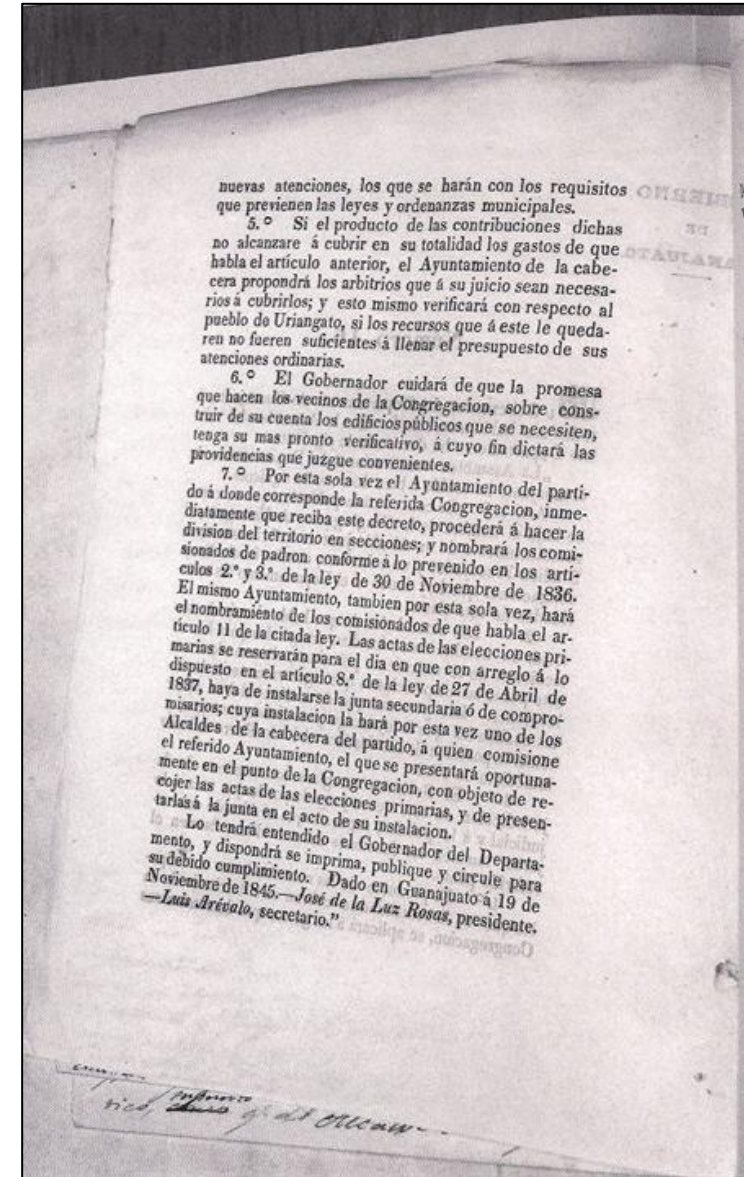
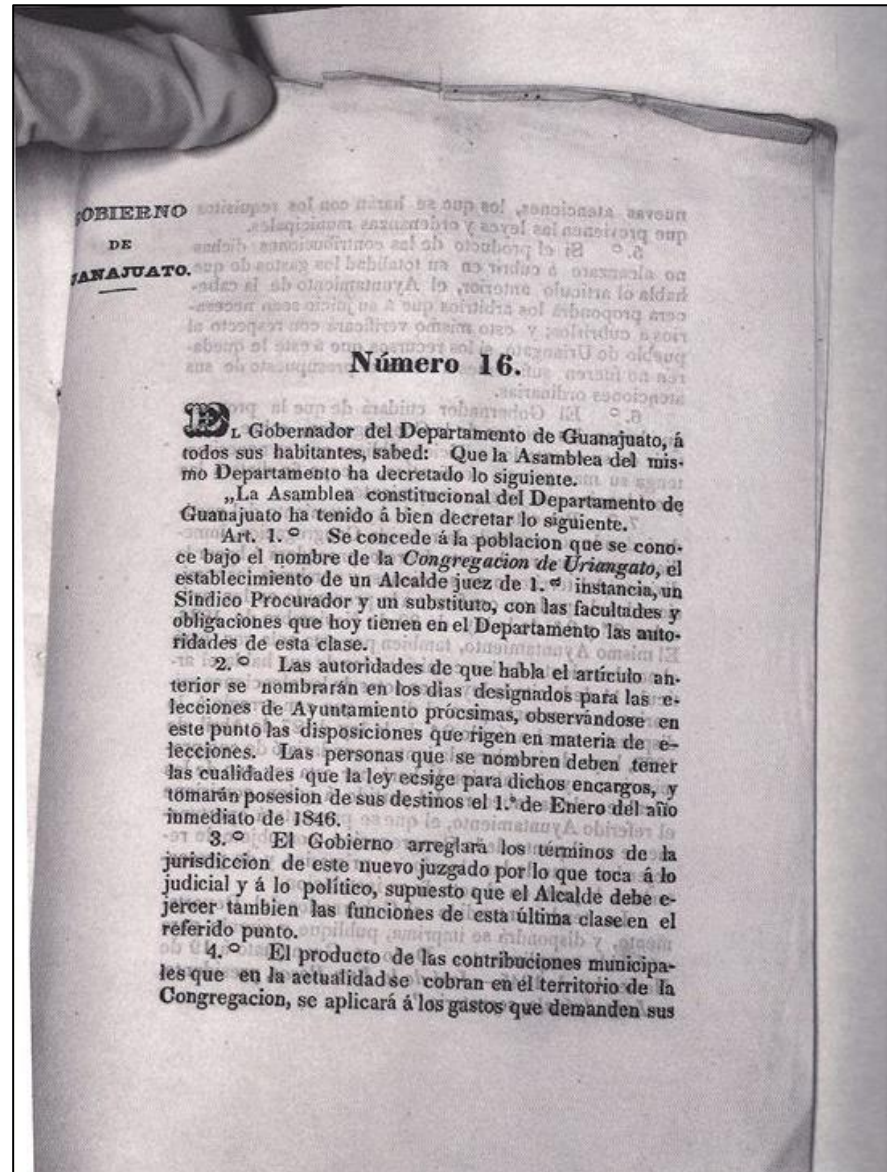
Por acuerdo de H. Ayuntamiento, los ciudadanos que se hicieron acreedores a ese prestigioso mérito fueron los profesores J. Jesús Pérez Martínez y su esposa Juana González García, quienes, en representación de esa institución educativa, recientemente resultaron ganadores de un concurso a nivel internacional con sede en Madrid, España, por el desarrollo de una plataforma digital de enseñanza titulada «Clic matemáticas 5.º y 6.º grado».



DOCUMENTOS

DECRETO N.º 16

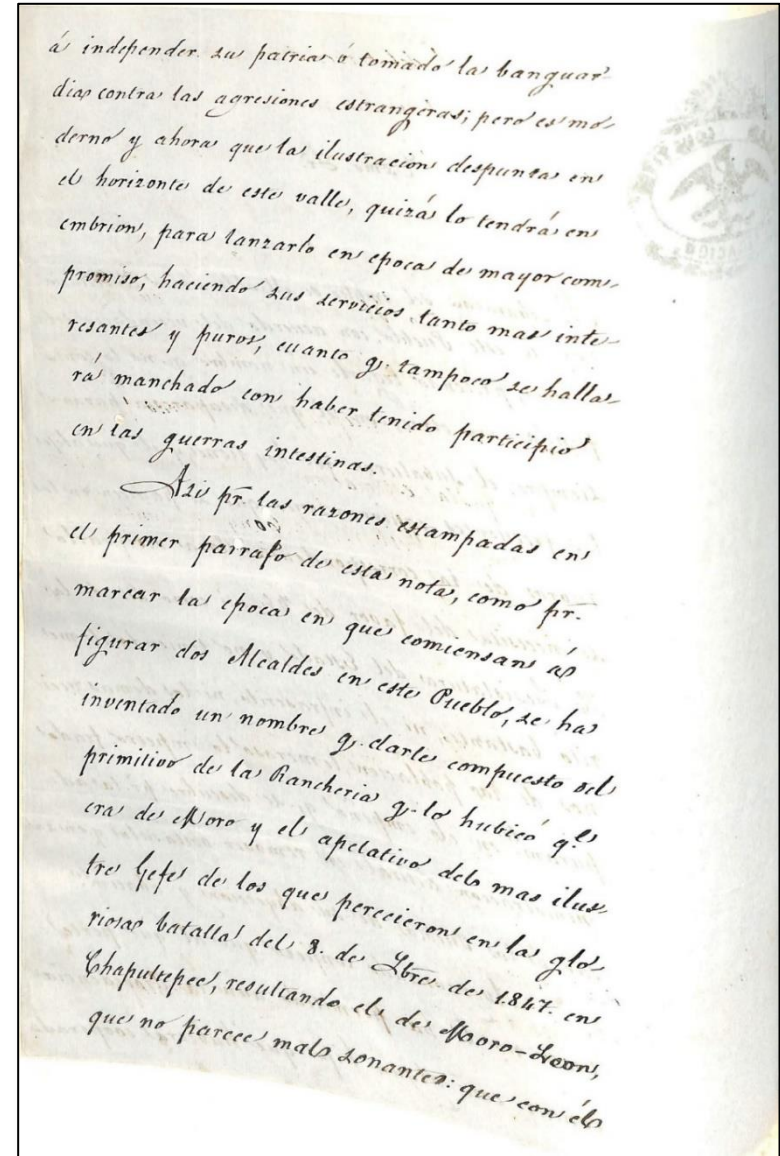
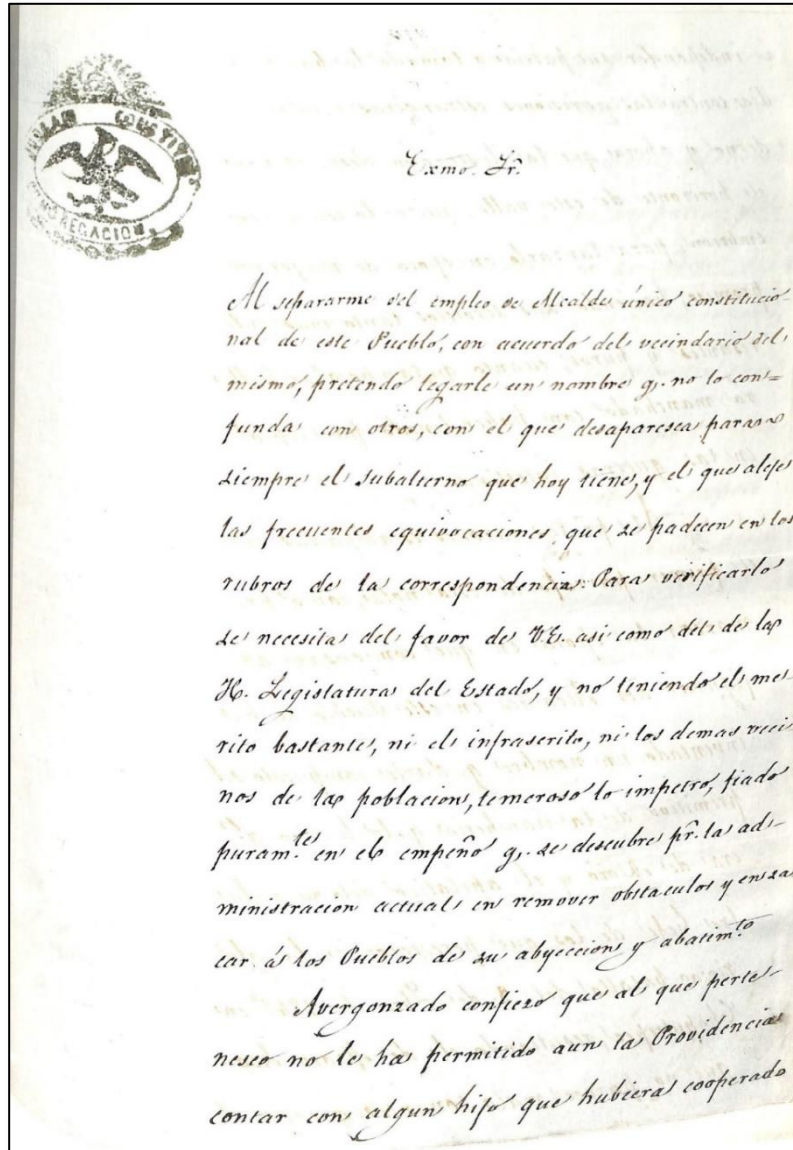
El 19 de noviembre de 1845, durante la gubernatura del Lic. Juan Bautista Morales, la Junta Departamental de Guanajuato expidió el decreto n.º 16, que concede un Alcalde y un síndico procurador a la Congregación de Uriangato (hoy Moroleón), con lo cual la Congregación fue elevada a la categoría política de pueblo (municipalidad).

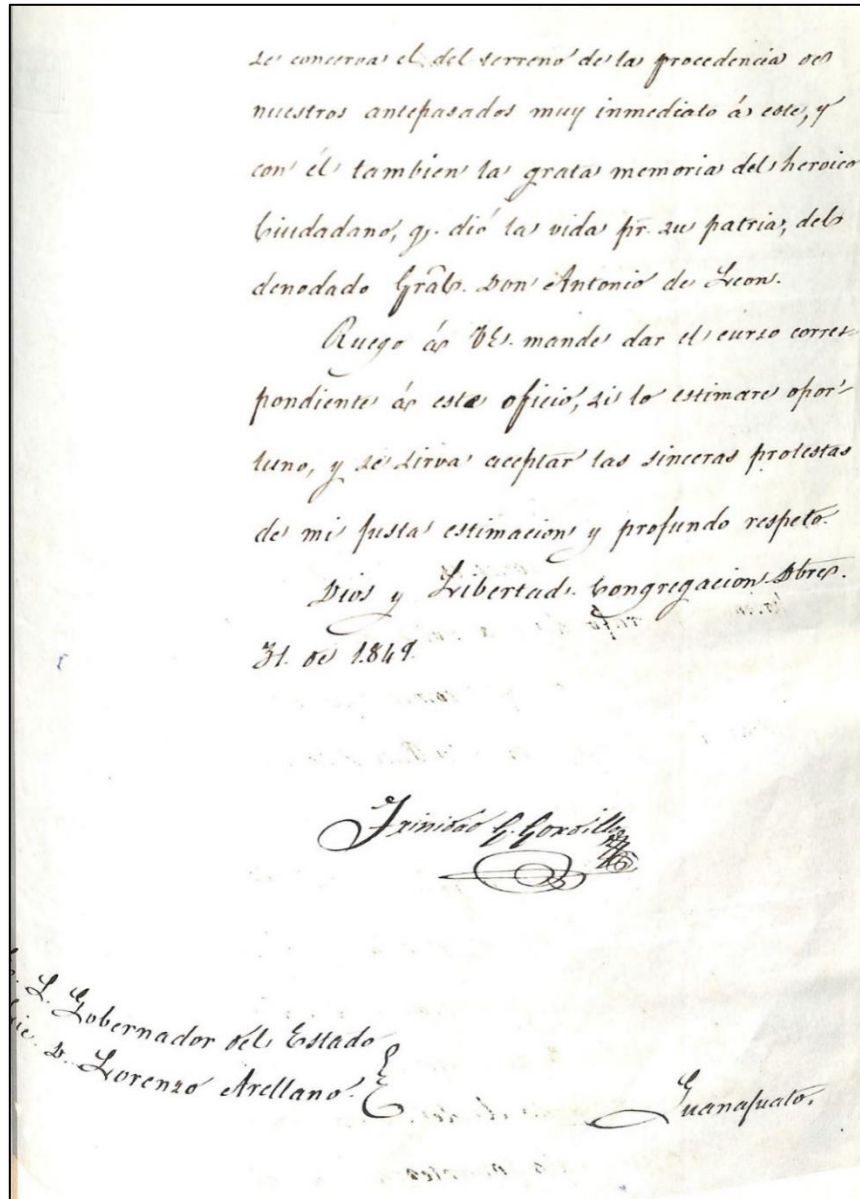


SOLICITUD DE CAMBIO DE NOMBRE DE LA CONGREGACIÓN DE URIANGATO POR MORO-LEÓN

El 19 de noviembre de 1845 La congregación de Uriangato –llamada así por depender de la impartición de justicia de Uriangato- es elevada a la categoría política de pueblo; sin embargo, para que esta naciente municipalidad lograra romper el hilo de dependencia que la vinculaba al pueblo vecino, era necesario proyectar un nuevo nombre con el que el pueblo se sintiera identificado y con el que quisiera ser reconocido plenamente en la geografía de México. Por ello, el 21 de octubre de 1849 –justo en tiempo de la guerra de Reforma-, luego de consensuarlo con los vecinos del poblado, el segundo Alcalde Único Constitucional de la Congregación, Trinidad Guzmán Gordillo, redactó de puño y letra la primera solicitud de cambio de nombre del pueblo. El nombre configurado fue «Moro León».

Tal, es una yuxtaposición de dos términos: **Moro**, es el nombre de uno de los ranchos de Yuriria –ubicado en la Ciénega Prieta-, de donde provinieron los primeros pobladores de las tierras en mención; **León**, es el apellido del general huajuapeño Antonio de León y Loyola, quien feneció en la batalla Molino del Rey, el 8 de septiembre de 1847, durante la intervención norteamericana.





[Excelentísimo Señor

Al separarme del empleo de Alcalde único constitucio-
 nal de este Pueblo, con acuerdo del vecindario del
 mismo, pretendo legarle un nombre que no lo con-
 funda con otros, con el que desaparesca para
 siempre el subalterno que hoy tiene, que el que aleje
 las frecuentes equivocaciones que se padecen en los
 rubros de la correspondencia: Para verificarlo
 se necesita del favor de Vuestra Excelencia así como del de la
 H. Legislatura del Estado, y no teniendo el mé-
 rito bastante, ni el infrascrito, ni los demás veci-
 nos de la población, temeroso lo impero, fiado
 puramente en el empeño que se descubre por la ad-
 ministración actual, en remover obstáculos y en sa-
 car á los Pueblos de su abyección y abatimiento.

Avergonzado confieso que al que perte-
 nesco no le ha permitido aun la Providencia
 contar con algún hijo que hubiera cooperado
 á independer su patria ó tomado la vanguar-
 dia contra las agresiones estrangeras ; pero es mo-
 derno y ahora que la ilustración despunta en
 el horizonte de este valle, quizá lo tendrá en
 embrión, para lanzarlo en épocas de mayor com-
 promiso, haciendo sus servicios tanto más inte-
 resantes y puros, cuanto que tampoco se halla-
 rá manchado con haber tenido participio
 en las guerras intestinas.

Así por las razones estampadas en
 el primer párrafo de esta nota, como por
 marcar la época en que comienzan á
 figurar dos Alcaldes en este Pueblo, se ha
 inventado un nombre que darle compuesto del
 primitivo de la Ranchería que lo hubicó que
 era de Moro y el apelativo del más ilus-
 tre Gefe de los que perecieron en la glo-
 riosa batalla del 8. de Septiembre de 1.847. en
 Chapultepec, resultando el de Moro-León,
 que no parece mal sonante: que con él
 se conserva el del terreno de la procedencia de
 nuestros antepasados muy inmediato á este, y
 con él también la grata memoria del heroico
 Ciudadano, que dio la vida por su patria; del
 denodado General Don Antonio de León.

Ruego á Vuestra Excelencia mande dar el curso corres-
 pondiente á este oficio, si lo estimare oportu-
 nio, y se sirva aceptar las sinceras protestas
 de mi justa estimación y profundo respeto.

Dios y Libertad. Congregación. Diciembre
 31. de 1.849.

Trinidad Guzmán Gordillo

[rúbrica]

Licenciado Gobernador del Estado

Ilustre Don Lorenzo Arellano

Guanajuato]



TRADICIONAL FERIA DE ENERO EN MOROLEÓN

Las fiestas patronales en Moroleón datan del 15 de enero de 1806, fecha en que el Padre Quintana ofició la primera misa solemne en honor al Señor de Esquipulas. La primera feria oficial, en cambio, data del 15 enero de 1857.

La feria -entendida como institución comercial-, consiste en el establecimiento de un «mercado de mayor importancia que el común, en paraje público y días señalados» (RAE).

En 1856, los vecinos de La Congregación de Uriangato enviaron un oficio al Supremo Gobierno del Estado en que solicitaron que al pueblo se le denominara Moro-León, y que les fuera concedida una feria anual de ocho días, del 15 al 22 de enero.

Sobre el nombre, se indicó que la palabra **Moro** rememoraba el nombre del rancho de donde provinieron los primeros pobladores de sus tierras; y **León**, para hacer honor al general huajuapeño Antonio de León y Loyola, quien -en tiempo de la Independencia- acompañado de batallón guanajuatense tomó la capital del estado de Oaxaca y proclamó la independencia de ese Estado, y quien sucumbiera heroicamente en la batalla Molino del Rey.

Sobre la feria, argumentaron que esa feria daría impulso al comercio en esta zona y sería un estímulo que propiciara la construcción de la calzada en el lago de Cuitzeo, que comunica los estados de Guanajuato y Michoacán.

El 25 de septiembre de 1856, por decreto del Gobernador Manuel Doblado, se concedió a este pueblo la feria y nombre oficial: Moro-León.

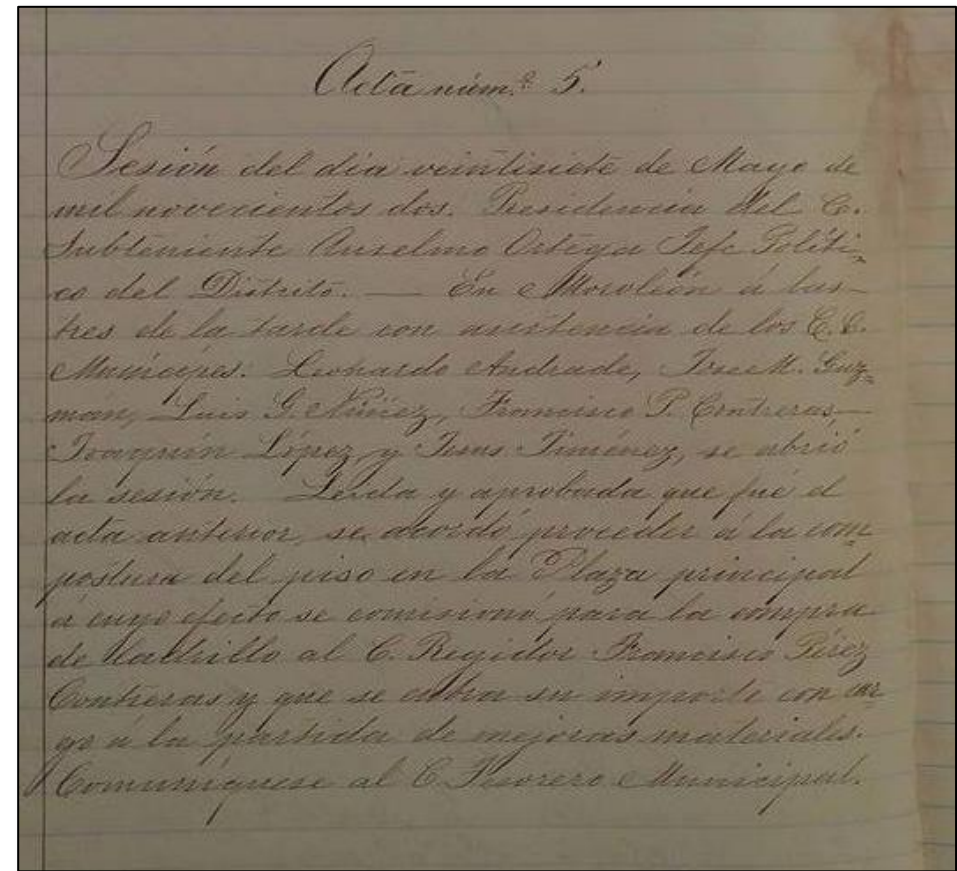
Probablemente los vecinos solicitaron la feria en esas fechas para aprovechar la afluencia de las fiestas patronales. Por ello, durante casi todo este mes se presentan alternadamente eventos sacros y profanos, lo que convierte esta «fiesta» en la máxima expresión de júbilo de este pueblo.

JEFES POLÍTICOS POCO CONOCIDOS

Hacia a finales del siglo XIX y principios del XX, durante la presidencia del Gral. Porfirio Díaz, el Jefe Político era el más alto funcionario público de un ayuntamiento. Si bien la figura surge en 1813 con la Constitución de Cádiz, es durante la presidencia del Gral. Porfirio Díaz que ésta se vuelve pieza clave de su política centralista. Muchos de los Jefes Políticos eran enviados a las municipalidades por orden directa del Ejecutivo o por el Gobierno del Estado. Además de veedores y ejecutores del Gobierno, los Jefes Políticos eran los responsables de comandar las fuerzas armadas (policías, guardia nacional, policía rural, etc.) Esta posibilidad de disponer de la fuerza pública originó que muchos Jefes Políticos hicieran uso indebido de ella, lo que creó sobre ellos una pésima reputación y que, a la postre, sería una de las tantas causas que detonaron la Revolución Mexicana, además que fue una de las primeras figuras que se pidió suprimir de la legislación.

En imagen: entre el 18 de abril y 2 de mayo del año 1902, hubo dos Jefes Políticos en Moroleón, mismos que sesionaron en una sola ocasión. El Teniente Alejandro Sánchez, a quien correspondió el acta N.º 4 del día 18 de abril, y el subteniente Ruselino Ortega, a quien correspondió el acta N.º 5 del 2 de mayo de 1902.

Durante su breve jefatura, el primero de ellos atendió las áreas de Abasto y Cárceles para mejorar las condiciones de salubridad de esos lugares; el segundo, atendió «la compostura del piso en la Plaza principal» -en imagen-, para lo cual «se comisionó para la compra de ladrillo al C. Regidor Francisco Pérez Contreras y [se acordó] que se [cubriera] su importe con cargo á la partida de mejoras materiales». Quizá debido a lo fugaz de sus jefaturas es por lo que no aparecen registrados en las crónicas.



CARTEL DE CORRIDA DE TOROS EN MOROLEÓN. AÑO: 1909

Las corridas de toros son una de las atracciones que más renombre han dado a la feria de enero en Moroleón, lo cual se debe, en parte, a la extensa tradición que las acompaña. Si bien estas tradicionales corridas tienen antecedentes que datan del año 1806, cuando inician las misas solemnes al señor de Esquipulas, es hasta 1856, con la concesión gubernamental de una feria, que se oficializa la celebración de corridas de toros en este poblado.

Antes que la empresa del Sr. Santiago A. Chávez construyera en el año 1910 la plaza de toros que existió sobre la calle 12 de octubre, cerca del centro de esta ciudad, hubo un coso sobre la calle del tesoro (ahora Juárez) esq. con Mexicanos Ilustres. Muy probablemente en ese lugar se llevó a cabo la corrida que aparece en pantalla, celebrada en febrero 7 de 1909, a beneficio del templo parroquial en construcción.

Es esta una tradición de más de dos siglos en nuestro municipio, que desde 2014, pasó a ser patrimonio cultural inmaterial de Moroleón.



Toros en Moroleón.

El 7 de febrero de 1909

á las cuatro de la tarde en punto,
se lidiarán en el coso de esta Villa cuatro valientes y arrogantes toros cuidadosa-
mente escogidos de la ganadería de

“MONTE DE LOS JUAREZ”

Suntuosa corrida por jóvenes aficionados, á beneficio de
Templo Parroquial en construcción.

Lojoso zarzo de banderillas arreglado por el Sr. SANTIAGO A. CHAVEZ.

5

valientes toros lidiados á capa, pica y banderillas

“DOS A MUERTE!!”

5

“DOS A MUERTE!!”

Banderillas en zancos por Luis Ledezma y Félix Zamudio. * * * * *

* * * * * Salto de la garrocha por el diestro BARDOMIANO ZAMUDIO.

La sensacional suerte de Don Tancredo por Luis Ledezma. * * * * *

PROGRAMA.

19.- Entre 11 y 12 h. m. la cuadrilla, encabezada de la banda hará el paseo de costumbre.
20.- A las 3 de la tarde partirá la banda de la plaza principal á la de toros donde ejecutará «seccións pica» que al efecto está
preparando.
21.- A las 4 en punto y previo el permiso de la Presidencia, dará principio la lidia.

ELENCO.

Presidencia: Señoritas Josefina y Guadalupe Carrata, Ma. del Socorro
Guzmán, Jovita, Elena y Pilar López.

ALGUACIL: CAUDENCIO VARGAS. MATADOR: FRANCISCO PEREZ BAEZA.

BANDERILLEROS: J. REFUGIO VARGAS, HERIBERTO PEREZ, IGNACIO JIMENEZ,
GABRIEL F. ANSALDO, SERGIO LOPEZ, HERMENEGILDO L. HERRERA Y LAURO
OROZCO.

PICADORES: FLORENTINO LEON Y ANTONIO JIMENEZ.

Lazadores: PEDRO LOPEZ Y VICENTE PEREZ. TORILEROS: FIDEL P. LOPEZ Y
ADRIAN HERMITTE.

Honros sabios: BARDOMIANO ZAMUDIO, ALFREDO PEREZ, SANTIAGO A. CHAVEZ, BALTAZAR LARA Y
AURELIO ZAVALA. Cloens: Francisco G. Lopez y J. Jesús Rivera. Nevero: J. Jesús L.
Lopez. Repostería Rosendo Martínez y Marciano Izquierdo. Fruta: Florentino Guzmán
y Andrés Rivera. Dulces: Pedro Pérez Guzmán y Ramón Lopez.

PRECIOS: PALCO \$0.50, SOMBRA \$0.30, SOL EN GENERAL \$0.10.

NIÑOS MENORES DE 10 AÑOS: MITA PAGA.

URGE INDUSTRIALIZAR A MOROLEÓN

Por Salvador Ortega L. Fecha: mayo de 1947.

A finales de los años 40 despertó un renovado interés en la juventud moreleonense por opinar sobre asuntos de interés público, a fin de contribuir al desarrollo de la sociedad de este municipio. Un fruto de ello fue el periódico «Juventud. Periódico para gente joven», órgano del Centro Social Moreleonés (dirigido por el Dr. Miguel Cerna Martínez), que, a pesar de su corta vida, tocó temas tan importantes como lo fue la necesidad de iniciar una industria textil fuerte en Moroleón.

La presente nota, escrita por Salvador Ortega López, atestigua la situación económica de Moroleón hacia el año 1947, cuando comenzó a introducirse el uso de maquinaria textil en esta ciudad, y sienta uno de los antecedentes más directos del auge comercial que se experimentó en el sur de Guanajuato a partir de los años 80, siendo entonces Moroleón el principal productor de suéter de toda la república mexicana.

URGE INDUSTRIALIZAR A MOROLEÓN.

Por Salvador Ortega L.

Nuestro pueblo atraviesa por una crisis en su pequeña industria del rebozo. Pequeña porque es una industria pobre, pobre por ser sus productos únicamente consumidos por muy poca gente y solamente en nuestro país.

En la actualidad cada día -- que pasa, hay más clausuras de talleres; Esto se debe como decíamos antes, por lo pobre de la industria. Mucha gente se queda desamparada a sufrir los caprichos del destino por falta de su factor principal, al cual llamamos trabajo.

Si los capitales que hay en nuestro Moroleón se preocuparan por el mejoramiento de su pueblo y por el bienestar de sus trabajadores, en una palabra, por el progreso de su tierra, fomentarian nuevas industrias que fueran con el tiempo, es decir, que, mientras más civilizados estén los pueblos, --- mayor éxito obtendrán. Tenemos la industria mecánica con su rama de fundición, la misma textil, pero en otras ramas, la industria jabonera, la vidriera, etc. etc., que son industrias -- en progreso.

Magnifico que algunas personas estén introduciendo maquinaria textil, nada mas que hay que lamentar lo siguiente: --- Primero, que son muy pocos los telares que traen y segunda, -- que siguen con la misma rama del algodón que es la mas pobre en la industria textil, donde el obrero tiene un salario muy reducido y donde el industrial obtiene muy escasa recompensa para la inversión que hace y -- trabajo que desempeña.

El rebozo desde el punto de vista comercial, es una industria pobre como decíamos antes, y por lo consiguiente, debe quedar reducida y suplida por otras industrias de mayor rendimiento y progreso.

Tenemos un buen ejemplo, la -- Ciudad de Monterrey Industrializada con industrias modernas y progresistas.

Esperaremos pues, que nuestros industriales no se achiquen y emprendan nuevas industrias para el renacimiento de Moroleón. Tenemos esta fe viva porque en nuestro Moroleón hay gente de empuje y decidida, -- que sabrá abrirse paso por un camino lleno de escollos.

Tenemos muchos industriales que no conocían antes ni como se devanaba un cañon, y ahora han hecho capital, capital que adquirieron por una época de bonanza, que no solo en el rebozo se registró, sino en todo en general. Ahora bien, con esa facilidad o trabajos con que aprendieron a hacer rebozos, así mismo podrán poner -- otras industrias de mas progreso y de utilidad para ellos y sus trabajadores, porque un -- pueblo sin industria, es un -- pueblo sin comercio y un pueblo sin comercio es un pueblo muerto.

Moroleón tiene a su juventud fuerte y sana, muchos de ellos hijos de industriales a los cuales les toca prepararse y luchar porque su pueblo prospere.

No perdamos tiempo en enseñar a nuestros hijos lo que va en decadencia, ni seamos discipulos en mandarlos a estudiar carreras que sólo pueden ser útiles para él. Pensemos en el progreso del pueblo, preparémoslos para que hagan un Moroleón nuevo y progresista. Como..? -- INDUSTRIALIZÁNDOLO.

Trabajemos por un Moroleón mejor. --

----- oOo -----

SOLDADO MOROLEONÉS EN EL ESCUADRÓN 201

El 13 de mayo de 1942, el buque petrolero mexicano «Potrero del Llano» fue torpedeado por el submarino alemán U-564. El gobierno alemán arguyó que por los colores de la bandera pensó que se trataba de un barco italiano. Tal acontecimiento fue determinante en el cambio de política internacional que tomaría el gobierno mexicano ante el conflicto militar entre los países Aliados contra los países del Eje (Alemania, Italia y Japón), y es que, a partir de ese acontecimiento y del hundimiento del buque «Faja de oro» -nueve días después-, el gobierno mexicano modificó su política de neutralidad.

El 28 de mayo de 1942, el presidente de la República, Gral. Manuel Ávila Camacho, declaró la guerra contra los países del Eje.

En 1944, como contribución a la causa de los países de la alianza, se envió a EUA un pelotón de 299 de los mejores soldados de la fuerza aérea nacional, que conformó una unidad aérea de combate cuyo nombre de guerra fue Escuadrón 201 «Águilas Aztecas».

Ese escuadrón fue asignado al frente del océano Pacífico y llevó a cabo acciones de observación, bombardeo y ametrallamiento de posiciones japonesas.

Con gran orgullo los moroleoneses recuerdan que un hijo de esta ciudad, el soldado de ordenanza Leoncio Pérez Juárez, formó parte de ese escuadrón, la única unidad militar mexicana que ha combatido fuera de México. En su memoria, una calle de Moroleón se llama Escuadrón 201.

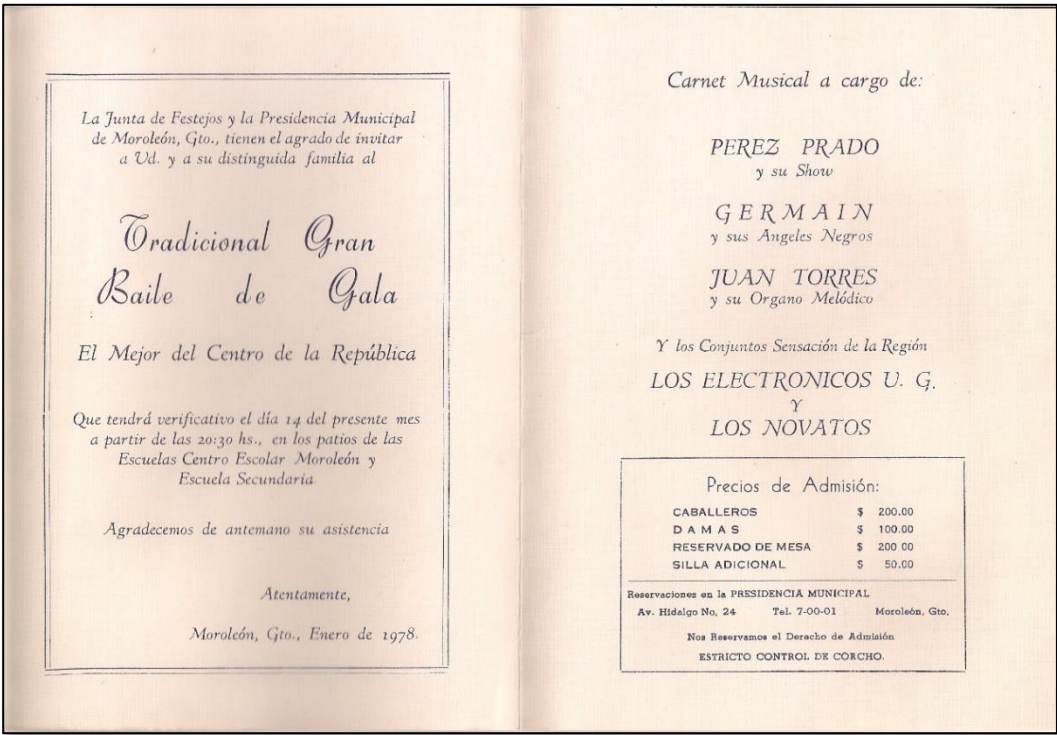


SECRETARIA
DE LA
DEFENSA NACIONAL.

DIRECCION GENERAL
DE PERSONAL.
SUBDIRECCION.
SEGUNDA.
DE AERONAUTICA.
MESA 51627.
NUMERO DEL OFICIO D/111/8.
EXPEDIENTE

ASUNTO: HOJA NUMERO "SEIS".

EMPLEOS.	NOMBRES.
Cabo de Municiones.	ELIJIO BARAJAS ESPINOSA.
id.	RODOLFO AMERIZ MARTINEZ.
id.	MANUEL MUNGUIA MORENO.
id.	JESUS RIVERA RCE.
id.	DAVID SANTANA GARCIA.
id.	ALFREDO MENDOZA MENDOZA.
id.	ANTONIO ESCALANTE FLORES.
id.	LINO MORALES GUADARRAMA.
Cabo Op.Equipo Gas Químico.	JUAN REYNOSO FUENTES.
Cabo de Municiones.	RAYMUNDO ACOSTA ORDAZ.
Cabo Chauffer.	ANGEL BOCANEGRA DEL CASTILLO.
Cabo Ambulante Enfermero en Med.	MANUEL RICO BADILLO.
Cabo Ambulante Enfermero en Cir.	HIGINIO MONROY ALVARADO.
Cabo Ordenanza.	FIDEL BORUNDA SALCEDO.
id.	MARIO ZAMORA AGUILAR.
Soldado Mecánico.	GUSTAVO DIAZ CALPOMANES.
id.	FERNANDO NAVA MUSA.
Soldado Chauffer.	JUAN LOPEZ MURILLO.
Cabo Chauffer Op.Equipo.	J. JESUS SEGURA RIOS.
Soldado Ordenanza.	DIEGO LOPEZ FELIX.
id.	ARNULFO VIEYRA POZOS.
id.	FRANCISCO RAMOS MENDEZ.
id.	HERMINIO SANCHEZ LUIS.
id.	ENRIQUE MOEDANO GOMEZ UGARTE.
id.	BERNARDO GOMEZ DE LOS SANTOS.
id.	LEONCIO PEREZ JUAREZ.
id.	RAUL ESTEVA AQUINO.
Sold.Ambulante Enfermero en M.	ALFONSO VEGA GOMEZ.
Sold.Ambulante Enfermero en C.	JOSE SANCHEZ GARCIA.



EL BAILE DE GALA EN MOROLEÓN

A principios de los años 50, se realizó en el salón Azteca del Teatro Zavala el primer Baile de Gala de Moroleón. De ese evento solo se conserva algunos testimonios, por los cuales se sabe que el baile fue amenizado por los Solistas de Lara - conjunto musical que solía acompañar al cantautor Agustín Lara en sus giras por México. Los asistentes de aquella velada fueron algunos familiares del Sr. Aurelio Zavala y miembros del Club de Leones.

El éxito de esa ocasión fue motivo suficiente para que el evento se siguiera repitiendo año tras año, pero con puertas abiertas al público, bajo la estricta condición de que se usara vestimenta formal: mujeres, vestido y tacón; hombres, smoking. A partir del tercer año, debido a la numerosa asistencia, el Baile tuvo que celebrarse en lugares cada vez más amplios (Palacio Municipal, Secundaria Estatal, Explanada «Jaime Nunó», etc.); asimismo, a iniciativa del C.L. Eduardo Ortiz, pasó de ser un evento auspiciado por el Club de Leones, a ser organizado por la Administración Pública.

CLUB DE LOS ALACRANES

Formado por los señores Eduardo Zamudio y Salvador Zamudio, el nombre original de este club era «Amistad», pero debido a las continuas bromas de Antonio Reyes Gil, empresario gallero moroleonés, quien refería a este grupo de amigos como «alacranes», se terminó por sustituir el nombre por Club de los Alacranes. Algunos de sus integrantes fueron Rodolfo Zavala, Antonio Reyes, Fernando Zavala, Socorro Vázquez, Ramiro Escutia, Domitilo Camargo e Inés Jiménez.

Este Club se reunió durante 40 años en varios lugares de la ciudad: en calle Obreros Libres, en calle Garibay, frente al mercado «Hidalgo». Además de reunirse para jugar dominó y billar, practicaban con pasión el béisbol, muy popular en Moroleón desde los años 40.

Uno de los grandes aficionados al béisbol fue el Presidente José Gaytán (1966-1969), quien en conjunto con club de los Alacranes hicieron mejoras notables en la construcción del estadio de béisbol, ubicado sobre la calle Fco. Pérez Baeza. En un informe rendido en diciembre 5 de 1969 por el comité pro-construcción del estadio de béisbol, se señala que el club social y deportivo «LOS ALACRANES» dio una aportación de \$18 462.00 pesos.

ESTADO DE CUENTA DE INGRESOS Y EGRESOS DE LA CONSTRUCCION DEL ESTADIO DE BEIS BOL "MOROLEON" QUE RINDE EL COMITE PRO-CONSTRUCCION CON NUMEROS AL DIA 5 DE DICIEMBRE DE 1969			
I N G R E S O S		E G R E S O S	
Rifas de automóviles y otros objetos	\$ 85,122.58	Mano de obra	\$ 105,812.00
Donativos	" 53,679.44	MATERIALES:	
Variedades, encuentros deportivos, -		Varilla, alambón y alambre	" 68,313.27
carreras de motocicletas y otros	" 48,444.30	Cemento, calidra y aditivos	" 46,512.65
Cooperación en efectivo de la Presi-		Tabique	" 11,609.95
dencia Municipal	" 36,360.60	Techo, herrería y balconería	" 23,660.55
Venta de anuncios en el estadio	" 20,850.00	Madera	" 29,713.20
Donativo del Club Social y Deportivo		Arena, grava y piedra	" 22,530.00
"LOS ALACRANES"	" 18,462.00	Acarreo escombros y materiales	" 23,050.00
Adeudos al Bancomer de Gto. y materiales	" 7,797.00	Sanitarios y drenaje	" 6,250.20
DONATIVO DE MATERIALES CONVERTIDO A		Intereses pagados a Instituciones de	
DINERO:		Crédito	" 2,079.40
Gobierno del Estado	" 6,000.00	Varios	" 6,519.70
Varias personas	" 7,785.00		
Presidencia Municipal por madera, ---			
materiales, mantenimiento y operación			
del camión del municipio	" 61,550.00		
SUMAS IGUALES:	\$ 346,050.92		\$ 346,050.92
Presidente.	Secretario.	Tesorero.	Director de la Obra.
Moisés Alcántar Zamudio.	Rodolfo Zavala Murillo	Rigoberto Ortega López	Antonio Reyes Gil
	PRESIDENTE MUNICIPAL.		
	José Gaytán Silva.		

SOBRE EL ORIGEN DEL ARCHIVO MUNICIPAL.

El día 10 de junio de 1983, en Sala de Cabildo, el H. Ayuntamiento de Moroleón, presidido por el C. Rigoberto Ortega, ante una propuesta del INAH con fecha de 23 de marzo de ese año, acordó realizar las gestiones pertinentes para poner en funcionamiento el Archivo Municipal.

se para su conservación.
 vecinos duren pagando la aportación que les corresponda.
 Como segundo punto a tratar, se da cuenta al H. Ayuntamiento con una propuesta realizada en fecha 23 de marzo del año en curso, por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia, para el efecto de crear en esta localidad un establecimiento propio para instalar un Archivo Municipal, tendiente a la conservación de documentos de importancia que se manejen en asuntos propios y relacionados con el Municipio. Ante esta propuesta, tomando en consideración la importancia, la trascendencia, y sobre todo la utilidad de esta obra, se resuelve realizar las gestiones pertinentes para obtener un local y personal apropiado para que, a la brevedad posible, inicie su funcionamiento el Archivo Municipal, con la Asesoría de tal Instituto, la cual ya también fue ofrecida. *
 Dentro del Tercer punto de la Orden para el día de hoy, se da cuenta.

CONCILIO CREA LA COMISIÓN DE ASUNTOS LATINOS, EN KENNETT SQUARE.

El 29 de abril de 2016, el H. Ayuntamiento de Moroleón, presidido por el Lic. Jorge Ortiz Ortega, visitó la ciudad de Kennett Square, Pensilvania, para suscribir un acuerdo de hermanamiento entre ambas ciudades, motivado por los múltiples vínculos laborales que han mantenido migrantes moroleoneses con empresarios norteamericanos a lo largo de más de medio siglo.

Fruto de esta nueva relación, en un trascendente gesto de cooperación bilateral por parte del Concilio de Kennett Square, fue la creación de la Comisión de Asuntos Latinos, con lo cual ahora se da voz a la comunidad latinoamericana en la vida política de esa municipalidad.

«»



Borough of Kennett Square

PUBLIC ANNOUNCEMENT - MAY 17, 2016

ADVISORY COMMISSION on LATINO AFFAIRS
(Established by Council on May 16, 2016)

On May 16, 2016, during their regular meeting, Council enacted **Resolution No. 2016-15, Establishing Advisory Commission on Latino Affairs...** "Council of the Borough of Kennett Square (the "Council"), by virtue of the authority of the Borough Code of Pennsylvania pursuant to state and federal law, hereby establishes the **Advisory Commission on Latino Affairs** (the "Commission") as the Borough's advocate agency for Latinos".

The Commission shall consist of eleven members, appointed by Borough Council, who are representatives of the Borough's Latino community; or others who have an interest in the success of the Latino community and can provide value to the work of the Commission.

Individuals interested in serving on this Commission should send a letter of interest to the Borough Manager, Joseph C. Scalise via email to jscalise@kennettsq.org or by U.S. Mail to Borough Hall, 120 Marshall Street, Kennett Square PA 19348. The deadline to submit a letter of interest is the close of business (4:30 p.m.) on Wednesday, June 15, 2016.

If you would like to view Resolution No. 2016-15 in its entirety, please contact the Borough Secretary, Karen L. Scherer, via email kscherer@kennettsq.org or by calling Borough Hall, 610.444.6020, ext. 108.

KAREN L. SCHERER
BOROUGH SECRETARY
BOROUGH of KENNETT SQUARE

120 Marshall Street • Kennett Square, Pennsylvania 19348 • 610/444-6020

REFERENCIAS

- Almanza, José. *Autobiografía*. Inédita
- Checa-Artasu, Martín. (2012). *Catedrales neogóticas y espacialidades del poder de la iglesia en el occidente de México: una visión desde la geografía de la religión*. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/10-M-Checa.pdf>
- Flusser, Vilem. (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. México : Trillas
- López, Rosendo (2015). *Moroleón en tiempo de la Revolución*. Guanajuato : Universidad de Guanajuato/H. Ayuntamiento de Moroleón, 2015-2018
- _____, (2016). *Voluntad sin Límites*. Memoria del Club de Leones de Moroleón. Moroleón. 2.da Ed.
- Ortiz, Alfonso. (1976). *Episodios de la Revolución en Moroleón*. Moroleón
- _____, (1981). *Moroleón: Tiempo y Espacio*. Moroleón
- _____, (1982). *Disertaciones Moroleonenses*. Moroleón
- Ortiz, Eduardo. (1966). *Boletín*. Club de Leones de Moroleón, Gto., Moroleón
- González, Pedro. (2000). *Geografía Local del Estado de Guanajuato*, Guanajuato : Nuestra Cultura

OTRAS FUENTES

- Archivo histórico del municipio de Moroleón
- Archivo del periódico *El informador*
- Archivo digital del periódico Impulso
- www.bicentenario.gob.mx

Tercera edición (2018): 100 ejemplares.
Gobierno municipal de Moroleón, Guanajuato

Impresos Téllez
Moroleón, Gto., México
Todos los derechos reservados.